

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**  
**Tesis Licenciatura en Sociología**

**Resistencias colectivas al agronegocio en  
Uruguay.**

El caso de La Comisión Sauceña de Lucha por la Tierra,  
Mesa de Productores Ruta 7 y  
Tacuarembó por el Agua y la Vida.

**Guidahí Parrilla**

Tutor: Alfredo Falero

**2017**

## INDICE

	Págs.
I. Introducción al documento.....	3
II. Justificación.....	4
III. Antecedente.....	6
IV. Problema, Preguntas y Objetivos.....	10
V. Marco Teórico.....	11
Capítulo 1: Contexto y escenario.....	11
Capítulo 2: Producción familiar ante el agronegocio.....	15
Capítulo 3: Resistencias y acción colectiva.....	17
VI. Estrategia metodológica.....	23
VII. Técnicas.....	24
VIII. Análisis de la información.....	26
Capítulo 1: Historia y características de cada organización.....	26
Capítulo 2: Motivaciones para la acción colectiva.....	31
IX. Conclusiones finales.....	42
X. Bibliografía.....	45
Anexo del documento.....	48

## **I. INTRODUCCIÓN AL DOCUMENTO.**

El presente documento es la monografía final del grado en Sociología, cursado en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (FCS – UdelaR). Este trabajo concretamente se focaliza en el estudio de la resistencia colectiva que han ofrecido tres organizaciones rurales al avance del agronegocio en el Uruguay, buscando sistematizar sus historias y características, así como analizar las causas que llevan a los individuos a organizarse y enfrentar este modelo de producción.

Específicamente se estudiará a las organizaciones: Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra, Mesa Coordinadora de Productores Ruta 7 y Tacuarembó por el Agua y la Vida, ubicados en los pueblos de Sauce, Cerro Chato y Tacuarembó respectivamente, los cuales se encuentran directamente afectados por los monocultivos de soja, el megaproyecto minero Aratirí, y el fracking en particular, y por el modelo de agronegocio en general. Dichos colectivos comparten la particularidad de pertenecer, a su vez, a una coordinadora más amplia de organizaciones de todo el país, llamada Asamblea Nacional Permanente en defensa de la tierra y los bienes naturales.

## II. JUSTIFICACIÓN.

En los últimos treinta años el factor principal que ha moldeado la sociedad y la economía rural de América Latina, ha sido el cambio en el modelo de desarrollo desde uno basado en la sustitución de importaciones y la industrialización interna a otro fundado en la apertura externa, la promoción de exportaciones y la liberalización económica. Este cambio a nivel regional es respuesta de una nueva expansión del capitalismo a nivel mundial, el cual se ha desplazado sobre las fronteras geográficas y penetrado los regímenes políticos y las culturas de los estado-nación, poniendo en curso una nueva internacionalización de las relaciones de producción (Florit; 2013).

Este proceso globalizador conlleva un nuevo modelo de producción agropecuario conocido como agronegocio que se ha instalado en todo el continente. El mismo se basa en el desarrollo de un patrón especializado de producción (o tendencia al monocultivo), que es desplegado por grandes empresas transnacionales del agro con el propósito de abastecer las demandas del mercado mundial. En consecuencia, nuestro país ha presentado en los últimos años una creciente intensificación de las exportaciones de materia prima, junto a la reorientación de los bienes producidos, desplazando los cultivos regionales orientados al mercado interno, por productos demandados en el mercado mundial. (Gras y Hernández; 2013).

En este contexto, se dejó de proteger la producción familiar para darle paso a nuevas producciones agropecuarias especializadas y orientadas hacia la exportación. Esta situación tiene importantes consecuencias para los habitantes del medio rural, y particularmente para los agricultores familiares, quienes han sido expulsados del campo a causa del fuerte proceso de concentración y extranjerización de la tierra que genera este modelo. (Gras y Hernández; 2013).

Dicha intensificación del dominio del capital sobre el agro impulsó el surgimiento de nuevas acciones colectivas y movimientos sociales a lo largo de toda América Latina. Según Teubal (2009), las mismas ya no se basan únicamente en el enfrentamiento a una oligarquía terrateniente tradicional o en la demanda de acceso a la tierra para los sujetos desposeídos; sino que se han convertido en movimientos antiglobalizadores que se enfrentan a un modelo de producción más general, y cuestionan el sistema capitalista que está por detrás. Estos se caracterizan por formarse en el seno de las bases sociales y estar distante de las instituciones o los poderes del Estado.

A la hora de hablar de nuestro país, Florit (2013) explica que la resistencia de los productores familiares se ha canalizado históricamente mediante organizaciones de larga data que tienen una impronta propia en los procesos de acción colectiva y de actuación gremial. Por esta razón, la Comisión Nacional de Fomento Rural ha liderado como la organización de los productores familiares. Sin embargo, según la autora, la senda optada por la CNFR ha sido la de desarrollar vinculaciones estables y sistemáticas con el Estado que le permitan mantener su multitudinaria base social, financiar sus estructura y asimismo avanzar en políticas públicas diferenciadas. Por ende, si bien las prácticas de la CNFR parten de un análisis crítico del sistema, estas se materializan en acciones dentro de las reglas del mismo. En consecuencia, la autora afirma que la CNFR no presenta una resistencia antagónica como si lo hacen otras organizaciones del continente, y se muestra incapaz de confrontar a cabalidad el proceso de concentración y extranjerización de la tierra en Uruguay.

Por esta razón, entendemos que es de pertinencia el estudio de nuevas organizaciones sociales que han surgido recientemente en nuestro país, como lo son el Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra, Mesa de Productores Ruta 7 y Tacuarembó por la vida y el agua; ya que las mismas rompen con las estructuras de movilización históricamente presentadas en el medio rural. Estas surgen directamente desde la base social, sin el respaldo ni el acompañamiento de ninguna institución, y se han desarrollado mediante una acción activa frente a los enclaves del agronegocio, responsabilizando en mayor parte al Estado por permitir el establecimiento de los mismos. En este sentido, se vuelve interesante analizar las causas que llevan a los individuos a organizarse en este tipo de colectivos y enfrentar el modelo de producción.

Al mismo tiempo, según Boaventura de Sousa (2006), un problema preocupante de la sociología ha sido la existencia de experiencias sociales que han quedado desperdiciadas debido a que ocurren en lugares remotos. Experiencias muy locales, no muy conocida ni legitimadas por las ciencias sociales hegemónicas, que son hostilizadas por los medios de comunicación y por eso han permanecido invisibles o “descredibilizadas”. Para el autor, el primer desafío es enfrentar este desperdicio de experiencias sociales y darles visibilidad a partir de su estudio. En nuestro caso, cualquiera de las tres organizaciones han sido poco estudiadas, así como minimizadas por los medios de comunicación, por lo que haciendo lugar a los aportes de Boaventura, estudiarlas implicaría recuperar experiencias, divisando organizaciones que podrían introducir nuevas coordenadas en la luchar por el territorio.

### **III. ANTECEDENTES.**

Diego Piñeiro fue uno de los primeros investigadores en escribir sobre la acción colectiva desempeñada por los productores familiares de nuestro país, que se veían afectados negativamente por el cambio en el modelo de desarrollo nacional de finales del siglo XX. En “Formas de resistencia de la agricultura familiar, el caso del noreste de Canelones” (1985), se refiere a las acciones de cuatro organizaciones de productores familiares de Canelones, las cuales sobrevivieron a la represión de la dictadura. Ellas son, la Comisión Nacional de Fomento Rural, la Confederación Granjera, la Asociación de Colonos del Uruguay, y la Asociación de productores agrícolas de Canelones.

La Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR) fue fundada en 1915 y es la más antigua y la más grande de las cuatro organizaciones. En aquel momento tenía afiliadas 100 organizaciones de primer grado, las que ahora ascienden a 130 Sociedades de Fomento Rural y Cooperativas Rurales. La composición social de sus miembros es muy diversa, pues ella representa tanto a productores capitalistas que producen granos o frutas con trabajo asalariado, como agricultores que usan predominantemente trabajo familiar y campesinos dedicados a la producción de hortalizas, aves y cerdos. En relación a las acciones colectivas desempeñadas por la CNFR, Piñeiro (1985) encuentra dos vertientes claramente diferenciadas: por un lado, dicha organización protestó contra las políticas gubernamentales que estaban dificultando la reproducción de campesinos y agricultores; y por otro lado, auxilió el proceso de producción de los mismos suministrando insumos a precios más convenientes, o ayudando a comercializar sus productos.

En segundo lugar, el autor describe la Confederación Granjera como una organización pequeña fundada en 1939 que también representa a distintos tipos de agricultores, pero que está principalmente circunscripta a los productores hortícolas y de frutas en los departamentos de Montevideo y Canelones. Sus acciones también se basan en el reclamo por las políticas económicas gubernamentales.

A continuación, encontramos la Asociación de Colonos del Uruguay (ACU), fundada en 1977 para representar los intereses de 4.000 productores que en ese entonces habían sido beneficiados por la redistribución de tierras hecha por el Instituto Nacional de Colonización. Las acciones colectivas desempeñadas por esta organización consistieron en ejercer presión al Instituto y a sus políticas.

Por último, Piñeiro hace referencia a la Asociación de Productores Agrícolas de Canelones (APAC), creada también en 1977 como respuesta a la difícil situación que estaban transitando los agricultores de la región. Esta representó una organización relativamente pequeña de la cual participaron unas 500 familias; sin embargo, fue de las más activas cuando se trata de resistencia y acción colectiva, organizando sus propias reuniones en los pueblos de la región e incidiendo en el accionar de otras organizaciones.

Un segundo antecedente en esta línea de trabajo lo compone la recopilación de nueve investigaciones acerca de la acción colectiva y las organizaciones rurales del Uruguay en el periodo de crisis económica del 2002-2004, editada por Alberto Riella y Rossana Vitelli (2009) en el libro “Organizaciones rurales y acción colectiva en el Uruguay. Estudios en tiempos de crisis (2002-2004)”. Los nueve artículos compilados son una selección de trabajos de investigación realizados por estudiantes avanzados de Sociología en el marco de los Talleres Centrales de Investigación de dicha carrera en la Facultad de Ciencias Sociales. Entre ellos podemos destacar el trabajo de Maite Ciarniello “Acción colectiva del agro Uruguayo: la movilización del 13 de abril de 1999. Una reconstrucción de sus procesos de gestión”, por su relevancia para nuestro tema de investigación.

En su trabajo, Ciarniello analiza la movilización de productores de todo el país que tuvo lugar el 13 de abril de 1999 en Montevideo, en protesta por la precaria situación que estaba transitando el sector agropecuario. La marcha culminó con un acto en la explanada del Palacio Legislativo, en el que se leyó una proclama, y luego se procedió a hacer entrega a la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca del Senado, de un memorándum que constaba de siete puntos de reivindicaciones específicas. Esta se trató de la primera vez que en nuestro país, diferentes organizaciones rurales que representaban diversos productores agropecuarios, se unieron independientemente del tamaño de los predios, rubro productivo u otras características estructurales que tradicionalmente los separan, en un reclamo conjunto, dándole una visibilidad pública a sus problemas de rentabilidad económica sin precedentes.

Luego de un exhaustivo análisis de esta movilización, la autora concluye entre otras cosas, que la marcha fue sin lugar a dudas producto de una iniciativa nacida desde abajo, de un conjunto de productores rurales no vinculados directamente a las tradicionales gremiales del sector. Asimismo, la demanda planteada por aquella movilización identificó claramente al Estado como responsable directo de la crisis que

atravesaban los productores agropecuarios en ese período. Y finalmente, lo que motivó la movilización no fue únicamente la confrontación frente a la política de Gobierno, sino además un “tirón de orejas” a la tradicional representación gremial, en el entendido de que no estaba haciendo bien su trabajo y estaba cada vez más distanciada de las necesidades de los productores.

Un tercer antecedente lo compone el trabajo de Antonio Graziano (2010): “Raíces fragmentadas. Acción colectiva, movimientos sociales y modelo forestal”, ya que estudia una experiencia concreta de resistencia al agronegocio. En este caso, el autor se plantea investigar cómo se caracteriza la acción colectiva desempeñada para enfrentar el Modelo Forestal en Uruguay, y en qué medida estas acciones contribuyen a la creación de un Movimiento Social.

Por un lado, el autor identifica que las organizaciones que participan de este conflicto se encuentran muy fragmentadas. Mientras los chacreros hablan de los riesgos vinculados al manejo de los recursos naturales utilizados para la producción agropecuaria, las organizaciones en proximidad de la pastera hablan de los riesgos para la salud y para la contaminación de las aguas. Asimismo, las organizaciones nacionales hablan de los riesgos de la forestación y del modelo de desarrollo vinculado a los monocultivos forestales, las organizaciones ambientalistas hablan de los riesgos de contaminación para el medio ambiente, y los sindicatos hablan de los riesgos laborales.

A su vez, el autor afirma que nuestro país posee un sistema históricamente caracterizado por la estabilidad y el predominio de los partidos políticos como canales a través de los cuales se vehiculizan las demandas sociales. En este sentido, falta una cultura de manejo y transformación de los conflictos, que permita generar manifestaciones fuertes y duraderas entre el sistema político y los actores de la sociedad civil en general.

A partir de estas consideraciones, el autor concluye que en Uruguay no existe un movimiento social en contra del modelo forestal, pues las estructuras de movilización no aseguran una comunicación, una organización y una acción tan eficientes entre los actores como para pasar más allá de los conflictos a escala local y asegurar una movilización a escala nacional.

Un último antecedente a ser considerado, es el artículo “Transformaciones territoriales y resistencias colectivas. Consideraciones sociológicas a partir de los emprendimientos de megaminería y regasificadora en Uruguay” publicado por Alfredo Falero (2014). El mismo hace referencia a la estructura organizativa y las acciones

colectivas desempeñadas por los nuevos colectivos de corte reivindicativo que han surgido para enfrentar los efectos de la megaminería y la resificadora en el Uruguay.

Para responder a la pregunta ¿Qué comparten y que diferencian a ambos casos en términos de construcción de colectivos?, el autor explica: En primer lugar, ambos comparten una especificidad regional, que relaciona la estructura del colectivo y sus movilizaciones, con las características del territorio en donde se encuentran, y el uso que le quieren dar al mismo. En segundo lugar, Falero destaca la importancia del medio ambiente como centro discursivo de la resistencia, este se convierte en un recurso simbólico para disputar posiciones dentro y fuera del campo popular. Ahora bien, con relación a este punto, el autor encuentra una tensión entre la racionalidad del desarrollo entendida como potenciación socioeconómica hacia el futuro y la racionalidad del cuidado del ambiente entendida como evitar la sumatoria de intervenciones sobre la naturaleza. Por último, Falero sugiere que ambos colectivos tienen una estructura flexible la cual les permite perdurar en el tiempo, aunque sin acuerdos claros sobre el modelo alternativo por el cual se disputa.

En relación a las diferencias, el autor encuentra que en el caso del proyecto de extracción del hierro, el cual afecta una zona predominantemente rural, los directamente perjudicados logran sacar el tema del plano local o departamental y extender redes que lo llevan al plano nacional. Por el contrario, en el caso de la regasificadora, la cual afecta zonas urbanas como el barrio Santa Catalina o el parque público de Punta Yegua, la resistencia es localizada y resulta difícil llevarlo al plano de lo nacional.

En cuanto al despliegue de acciones colectivas, en el primer caso las marchas se configuran como aglutinadoras de colectivos diversos. Los intereses policlasistas que se nuclean en la convocatoria contra Aratiri, con intereses que incluyen sectores del capital que se ven desplazados por la lógica del enclave propuesta, llevan a que las estrías y tensiones se complejicen. En cambio, en el caso de la resistencia a la regasificadora existe una mayor homogeneización social, los colectivos inmersos en este conflicto expresan diferencias estratégicas, pero no una diferencia de composición de clase.

#### **IV. PROBLEMA, PREGUNTAS Y OBJETIVOS.**

##### **Problema de investigación:**

Tras el avance de un nuevo modelo de producción agropecuario mundial conocido como agronegocio, se estudiarán las características de tres organizaciones sociales que han surgido recientemente en el medio rural con el cometido principal de enfrentar algunos de los proyectos que este modelo tiene o propone para el Uruguay.

A partir de este estudio se buscará sistematizar la historia y características de cada organización, así como comprender las razones que llevan a los individuos a organizarse en este tipo de colectivos y enfrentar este modelo de producción.

##### **Preguntas de investigación:**

1. ¿Cómo y a partir de que sucesos se crean las organizaciones sociales Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra, Mesa de Productores Ruta 7 y Tacuarembó por el agua y la vida?
2. ¿Comparten algunas de las características de los Nuevos Movimientos Sociales?
3. ¿Cuáles son las razones que llevan a los individuos a organizarse en este tipo de colectivos para enfrentar las distintas problemáticas que genera el agronegocio?

##### **Objetivo general:**

Comprender cómo y por qué surgen organizaciones sociales nuevas en el medio rural uruguayo que resisten de forma colectiva el advenimiento del modelo de producción agronegocio.

##### **Objetivos específicos:**

1. Sistematizar la historia de las organizaciones sociales Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra, Mesa Coordinadora de productores Ruta 7 y Tacuarembó por la vida y el agua.
2. Describir sus principales características.
3. Analizar las razones que llevan a los individuos a organizarse en estos colectivos para enfrentar los distintos proyectos del agronegocio.

## **V. MARCO TEÓRICO.**

### CAPITULO 1: CONTEXTO Y ESCENARIO

El surgimiento de organizaciones sociales nuevas en el medio rural uruguayo es consecuencia de un conjunto de transformaciones económicas y sociales que se han desarrollado a nivel regional y mundial en las últimas décadas. Para comprender este acontecimiento es necesario comenzar identificando dichas transformaciones, así como el alcance que las mismas tienen tanto para el agro como para el modelo de desarrollo nacional.

#### **1.1 Cambios globales en el sistema de producción.**

Con la caída del bloque comunista y el fin de la guerra fría el capitalismo terminó de expandirse por el mundo, volviendo cada economía nacional en “provincia” de la economía global. En este contexto se internacionalizaron las relaciones de producción a tal punto que tanto el mercado, como la división social del trabajo y la reproducción ampliada del capital, comenzaron a desarrollarse a escala global.

Con las nuevas manifestaciones del capitalismo, el mundo se transformó en la práctica de una inmensa fábrica donde cada territorio geográfico se ocupó de proveer un producto particular necesario en el mercado mundial. Según Ianni (1998) en este contexto se da una metamorfosis de la “industrialización sustitutiva de importaciones” existente hasta ese momento en América Latina, a la “industrialización o extracción orientadas a la exportación”.

Es de importancia mencionar que el capitalismo sigue teniendo bases nacionales, pero estas ya no son determinantes. La dinámica del capital rompe las fronteras geográficas, los regímenes políticos, las culturas y las civilizaciones, y pone en curso una nueva suerte de mundialización del capitalismo como modo de producción. Es así como la soberanía y el proyecto de un estado-nación, junto a sus reformas institucionales, políticas o económicas pasan a estar determinadas por las exigencias de organizaciones y corporaciones transnacionales, que se sostienen por encima de las naciones. De la misma manera, tanto los factores de producción como las fuerzas productivas pasan a ser organizados y dinamizados en forma mucho más acentuada que antes por el mercado mundial.

Ahora bien, la economía-mundo global está permeada de economías-mundo menores o regionales, organizadas en moldes coloniales, imperialistas o geopolíticos que se colocan como centros dominantes de una región o espacio menor (Ianni; 1998). Este es el caso de China y la influencia que ha ejercido en los mercados de América Latina desde su periodo de reformas (aproximadamente a partir de 1978).

Mediante una nueva estrategia de inserción en el comercio mundial, China comenzó a formar parte de los mercados a través de productos intensivos en mano de obra poco calificada y de baja tecnología; sin embargo, en pocos años avanzó rápidamente hacia productos tecnológicamente más complejos. Su expansión industrial, más las masivas inversiones para infraestructura urbana en las grandes ciudades, así como el acceso de un enorme volumen de población al mercado de consumo, provocó una demanda de materia prima y productos intensivos en recursos naturales. El crecimiento de dicho país implicó que luego del año 2000, el comportamiento de su economía terminara redefiniendo las condiciones de inserción comercial de los países latinoamericanos. Específicamente los países de América del Sur (Argentina, Brasil y Uruguay) se reintegraron al comercio internacional con la misión predominante de exportar commodities primarias, y así satisfacer la demanda china, entre otras. (Bittencourt; 2012).

## **1.2 Del modelo agroindustrial al agronegocio.**

Los cambios del sistema capitalista y sus distintos momentos en el orden mundial, estuvieron marcados por modelos de producción específicos, cada uno de los cuales desarrollaron estrategias diferentes tanto para el agro como para otros sectores productivos. Por esta razón se hace imprescindible distinguir entre las nociones de agroindustria y agronegocio, ya que mientras la primera estuvo inserta en la competencia de los Estados-nación, la segunda se desenvuelve en un escenario caracterizado por la globalización y la hegemonía de los mercados internacionales sobre los nacionales.

El modelo agroindustrial aparece en los países de América Latina a mediados del siglo XX, luego de finalizada la segunda guerra mundial, cuando se desarrolla un proceso entendido como la modernización del agro. En esta etapa se incrementan los vínculos entre la producción agraria y el uso de insumos de origen industrial, dando inicio a un modelo de producción abordado a partir de los complejos agroindustriales (CAI). Dichos complejos ofrecían la posibilidad de integrar las economías

agropecuarias con el sector industrial, y eran financiados a través de distintas políticas públicas (créditos, precios y subsidios) ofrecidas por el Estado (Gras y Hernández; 2013).

El capital agroindustrial era llevado a cabo por empresas transnacionales o de importantes capitales nacionales, que se basaban en una producción primaria diversificada y estaba orientada a satisfacer la demanda de la población local o nacional, aunque también exportaban materia prima a los países de primer mundo.

Este modelo encontró sus límites hacia finales de la década de 1980, entre otros factores, con la crisis de la deuda externa. En estos años se observó una creciente intensificación de las exportaciones de materia prima, junto a la reorientación de los productos exportados, desplazando los cultivos regionales orientados al mercado interno y producidos para el consumo de sectores populares, por productos demandados en el mercado mundial (soja, pasta de celulosa, etc.). Estos cambios desarticulaban los antiguos enclaves nacionales del capital agroindustrial, para ser sustituidos por el agronegocio (Gras y Hernández; 2013).

En este contexto se configura un nuevo régimen agroalimentario de carácter global, el cual se basa en la división global del trabajo agrícola. En estas circunstancias los países de América del sur son concebidos como “territorios eficientes” para las corporaciones transnacionales, debido a sus condiciones ecológicas, económicas, de infraestructura política y culturales que les aseguran una buena reproducción de sus inversiones (Gras y Hernández; 2013).

Entre los rasgos divergentes del agronegocio respecto al modelo agroindustrial se encuentra el grado de diversificación productiva, ya que mientras este último producía diversos bienes con el fin principal de satisfacer el mercado interno, el agronegocio desarrolla un patrón especializado de producción (o tendencia al monocultivo), concentrándose en una pocas actividades agropecuarias en los territorios en los que se inserta, y desplazando otros usos del suelo. Este modelo genera nuevas formas de concentración de la tierra y una fuerte extranjerización de la producción.

Según Carla Gras y Valeria Hernández (2013), el agronegocio se caracteriza por los siguientes aspectos:

- La transectorialidad: mayor integración y extensión de la cadena de valor a través de empresas transnacionales que articulan diferentes productos y servicios a nivel global.
- La priorización de las necesidades del consumidor global respecto del local.

- La intensificación en el uso de insumos de origen industrial y la generación de tecnologías basadas en la transgénesis (semillas) que apuntan a reducir las especificidades biológicas y climáticas del agro, cuya optimización requiere de escalas cada vez mayores.
- La concentración de tierras para la producción a gran escala, proceso en el que tienen participación central grandes corporaciones financieras que hacen de la disputa por la tierra un factor global.

### **1.3 La situación nacional.**

Esta situación mundial en la que el agro y sus productos se han revalorizado, y en la que se ha producido una internacionalización de la producción que le asigna diferentes roles a cada territorio, tiene a nivel nacional efectos en el posicionamiento del país. Según Florit (2013), el Uruguay ha adquirido un modelo de desarrollo de “país anfitrión”: este modelo se asienta sobre el supuesto de que el país carece de los capitales e infraestructura suficiente para desarrollar en forma autónoma ciertas producciones y en particular ciertas etapas de las cadenas de valor, y que por lo tanto tiene la necesidad de colocarse como anfitrión de la inversión extranjera apuntando a captar ésta, con el objetivo de incrementar la productividad e innovación en las explotaciones productivas.

Esta apertura al mundo se ha concretado a través del desarrollo de dos elementos: la legislación orientada al estímulo de las inversiones extranjeras directas (IED), y la conformación y expansión del sistema de zonas francas. En el primer caso encontramos que los últimos gobiernos han promovido nuevas leyes que sostienen el régimen de acumulación y que van en la senda de consolidar el crecimiento económico en base a la IED, ejemplo de ellas son: La Ley Forestal (N°15.939), la cual estableció suelos de prioridad forestal, subsidios y exoneraciones tributarias a las plantaciones forestales; la Ley (N° 19.046) que habilita la instalación de un puerto de aguas profundas en la costa de Rocha como plataforma para la exportación regional de mercaderías; la Ley de promoción y protección de Inversiones (N° 16.832) la cual otorga beneficios fiscales a las inversiones privadas; la reducción en el impuesto a las ganancias empresariales de 30% a 25%; la ley de participación público privada que regula y promueve los contratos entre el estado y el sector privado, etc. (Santos, Narbondo, Oyhantçabal, Gutiérrez; 2013).

Por otro lado, fue aprobada la Ley de Zonas Francas (N°15.921) en 1987 con el objetivo de promover las inversiones y las exportaciones a través de un régimen de

exoneración tributaria total (con la sólo excepción de los aportes jubilatorios) y de otros beneficios asociados. En los últimos diez años la extensión de las Zonas Francas aumentó, creándose la Zona Franca de Fray Bentos donde se instaló la planta de celulosa de la ex-Botnia (hoy UPM) y la Zona Franca de Puertos de Pereira donde se instaló la planta de celulosa de Montes del Plata (Santos, Narbono, Oyhantçabal, Gutiérrez; 2013).

Con todas estas facilidades y a partir de una explosión global de la Inversión Extranjera Directa (IED), las inversiones presentes en el territorio uruguayo se multiplicaron por diez en los últimos años. Parte de los capitales se localizaron en el ámbito rural o en eslabones sucesivos de cadenas productivas derivadas (Rocca; 2014).

Entre el año 2000 y el 2012 se vendieron más de 7 millones de hectáreas, y según el censo 2011 más de la mitad del territorio nacional es propiedad de Sociedades Anónimas. En nuestros días, tres empresas europeas y norteamericanas poseen el 65% de las áreas forestadas y el 100% de la producción de pasta de celulosa. Poderosas empresas extranjeras manejan la comercialización de soja. Capitales esencialmente brasileños controlan el 100% de la producción y comercialización de maltas y cervezas, más de la mitad de los frigoríficos y de la cadena de base arroceras (Rocca; 2014).

A partir del Censo Agropecuario del MGAP, podemos ver que de los casi 87.000 predios rurales existentes en 1961, hoy subsisten apenas 45.000. Es decir que en los últimos 60 años la superficie para actividades agropecuarias es la misma pero la cantidad de explotaciones bajó un 50%, y el tamaño de las mismas se duplicó. Además, hubo una disminución de 12.241 predios en 10 años, donde el 91% de ellos eran explotaciones menores a 100 hectáreas. De esos 45.000 predios que existen hoy, 1.167 (el 2,6% de los establecimientos rurales) poseen la tercera parte de la superficie del país, lo cual nos advierte de un grado de concentración que asume proporciones muy altas (Rocca; 2014).

## CAPITULO 2: PRODUCCION FAMILIAR ANTE EL AGRONEGOCIO.

El territorio uruguayo ha sido una zona de tradicional desarrollo agropecuario, en el cual encontramos una fuerte presencia de productores familiares coexistiendo con algunos grandes capitales de explotación ganadera extensiva y arroceras. Sin embargo, en las últimas décadas la producción familiar se ha visto amenazada por los cambios en el modelo de desarrollo nacional, específicamente por el advenimiento del agronegocio.

## **2.1 Precisando el concepto de producción familiar:**

En este trabajo se utilizará la definición de productor familiar establecida por el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca el 29 de Julio del 2008 a través del Decreto N° 527/008 y modificada el 28 de Febrero del 2014 a través del Decreto N° 001/617/2014. El mismo considera como productor familiar agropecuario a toda persona físicas que con o sin ayuda de otros gestiona directamente una explotación agropecuaria y/o realiza una actividad productiva agraria que no requiere uso directo de la tierra. Esta persona, en conjunto con su familia, debe cumplir los siguientes requisitos en forma simultánea: realizar la explotación agropecuaria o actividad productiva agraria con la contratación de mano de obra asalariada de hasta dos personas no familiares permanentes o su equivalente en doscientos cincuenta jornales zafrales al año. Realizar la explotación agropecuaria en una extensión de hasta quinientas hectáreas, índice CONEAT 100, bajo cualquier forma de tenencia. Residir en la explotación agropecuaria, donde se realiza la actividad productiva agraria, o en una localidad ubicada a una distancia no mayor a cincuenta kilómetros. Y que los ingresos familiares no generados por la explotación agropecuaria sean inferiores o iguales a 14 BPC en promedio mensual.

Asimismo, el productor familiar estará inserto en el modelo de producción capitalista ya que la mayor parte de su producción será destinada a los mercados internos, utilizando solo una mínima parte para la subsistencia familiar. En relación a las ganancias, el productor puede acumular riquezas en ciclos agrícolas específicos, sin embargo las mismas serán utilizadas para reinvertir en los siguientes periodos. Esta inversión se hará en maquinaria y herramientas las cuales le permitirán entrar al ciclo de reproducción ampliada, aunque esto no significa dejar de trabajar con la fuerza familiar y con un máximo de dos asalariados (Piñeiro; 1991).

## **2.2 Amenazas del agronegocio para la producción familiar:**

En los últimos años y con el impulso del agronegocio, el proceso de expulsión y asalarización de los productores familiares se incrementó, haciendo difícil la convivencia entre la pequeña producción familiar y las producciones de gran escala y acaparadoras de tierra típicas de este modelo. Según Florit (2013), estas dificultades de convivencia están dadas por diferentes variables, entre las que se destacan: (i) los procesos de concentración y competencia que encarecen la tierra y por ende el costo de oportunidad del rentismo o mini rentismo, (ii) el encarecimiento de los insumos y la

dependencia creciente de insumos de origen industrial para el abatimiento de nuevas plagas, (iii) las dificultades de convivencia ambiental, (iv) las limitaciones de comercialización y escala en el escenario de las cadenas agroindustriales, (v) la competencia por mano de obra, especialmente por los hijos de productores que abandonan el predio para incorporarse como asalariados, y las dificultades de concretar sucesores en contextos de creciente vulnerabilidad de la explotación familiar, (vi) la desposesión por despojo que hace a las condiciones de las financieras internacionales que quieren instalarse en el territorio; y finalmente (vii) el desarrollo de un sistema de patentes de semillas que vuelven dependiente a los productores del mercado agrícola internacional.

Ahora bien, más allá de que la producción familiar uruguaya este sufriendo los mismos procesos que acaecen a la región, puede destacarse que a diferencia de lo que ocurre en otros países (especialmente México, Colombia, Argentina y Brasil) en Uruguay no han habido expulsiones violentas de los productores familiares de sus tierras, ni se han constituido espacios de lucha y confrontación armada entre sectores campesinos y empresas. Si bien los ciudadanos uruguayos han reflexionado sobre posibles cuotas legales, el proceso nunca sobrepasó los límites de la legalidad vigente. Esta “pacificación” del proceso es producto de una promoción y consenso por parte de amplios sectores del país que a través del uso de argumentos como la relevancia de la inversión extranjera directa, la necesidad de inyección de capitales, el salvataje para el endeudamiento del agro y la modernización, han actuado como impulsores de este cambio en la estructura agraria y social (Florit; 2013).

### CAPITULO 3: RESISTENCIAS Y ACCION COLECTIVA.

Los capítulos anteriores buscaron presentar como el proceso de globalización y principalmente el modelo de producción que este conlleva, amenaza las condiciones de vida de la producción familiar y su continuidad en el campo uruguayo. En este escenario de intereses contrapuestos y confrontaciones, se hace pertinente interrogarse sobre las forma de resistencia que los habitantes del medio rural han tomado para combatir el embate del agronegocio.

#### **3.1 Las teorías dominantes sobre acción colectiva y movimientos sociales**

Desde la década del sesenta del siglo XX, con el auge de la lucha por los derechos civiles y la agitación contra la guerra de Vietnam en Estados Unidos, y el movimiento

estudiantil de 1968 en Europa, se multiplicaron las investigaciones sobre la acción colectiva y los movimientos sociales. Un elemento en común de todos estos trabajos fue el interés en conocer las motivaciones para la acción. A partir de esta interrogante se buscaba debatir con los enfoques que explicaban los comportamientos colectivos como producto de la anomia, la irracionalidad de las masas o patologías sociales. En este contexto se generaron diversas escuelas y corrientes de pensamiento.

Por un lado, los planteos que surgen de los círculos universitarios de Estados Unidos confluyen en la “Teoría de la Movilización de Recursos”. Esta teoría está fuertemente influenciada por la denominada “Teoría de la Elección Racional” (Olson; 1965), y su premisa fundamental es que los individuos participan en la acción colectiva en función de sus intereses, realizando un cálculo de costo/beneficio en el que se sostiene su involucramiento

Por otro lado, surge una segunda corriente formada en universidades y círculos intelectuales de Europa, la cual se preocupó por los factores estructurales e identitarios que orientaban a los individuos a movilizarse e involucrarse en acciones de protesta. Esta línea dio origen a la “Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales”, con la que se sostuvo que las movilizaciones del capitalismo tardío y la “sociedad posindustrial” no operaban en torno al componente obrero, es decir no estaban organizados en relación a la clase, sino a otros elementos identitarios como el género, el origen étnico, etc.

Para desarrollar este trabajo utilizaremos la teoría de los “Nuevos Movimientos Sociales”, pues entendemos que es la que mejor explica las características de las organizaciones que queremos estudiar. Comprendemos que debemos ser cuidadosos de no importar una teoría europea con la que se analiza una sociedad diferente a la nuestra. Sin embargo, creemos que algunos de sus fundamentos pueden ayudarnos a comprender las características que hoy presentan ciertas organizaciones uruguayas.

### **3.2 Los Nuevos Movimientos Sociales**

Las movilizaciones que se desarrollaron en la década del sesenta en distintas partes del mundo, pero especialmente en los países europeos, se distanciaron de las formas “clásicas” protagonizadas por el movimiento obrero. En ese contexto, investigadores europeos diseñaron una teoría que permitió explicar los “nuevos movimientos” como resultado de los cambios operados en el capitalismo o como producto del pasaje del capitalismo “industrial” al “posindustrial”. En suma, los nuevos

movimientos sociales serían el resultado de cambios macroestructurales que caracterizan a las sociedades “postindustriales”. (Fernández y otros; 2010).

Entonces, la primera diferencia fundamental entre los movimientos sociales tradicionales y los existentes en la contemporaneidad, es que estos últimos ya no van a defender la centralidad de la clase obrera. Pues si bien es claro que esta sigue siendo fundamental, es también evidente que el abanico de los distintos actores que constituyen los nuevos movimientos sociales incluye a los campesinos, los indígenas, los jóvenes, las mujeres, los homosexuales, entre otros. Esto significa que después de 1968, el actor social de los movimientos sociales se ha multiplicado y diversificado, para conformar un vasto espectro de grupos subalternos donde ya nadie es aliado subordinado de nadie y todos son igualmente importantes y fundamentales (Aguirre; 2012).

A tono con esta pluralización de los sujetos sociales que componen los nuevos movimientos sociales, también se han multiplicado simultáneamente las demandas de los mismos, dejando de luchar exclusivamente en los frentes económicos y políticos, para abordar diversos combates en los frentes culturales, sociales, étnicos, del medio ambiente, de las relaciones de género, o hasta civilizatorios, entre otros. Dichos espacios también se convierten en figuras de poder que hacen a la dominación de los grupos opresores sobre los oprimidos; en este sentido, las protestas giran en torno a la reivindicación de una determinada identidad. (Aguirre; 2012).

Otro de los rasgos que caracteriza a los nuevos movimientos sociales, es el de haber negado radicalmente su antiguo carácter piramidal, jerárquico y cuasimilitar. Lo que explica entonces que las nuevas formas de organización de estos movimientos, sean ahora formas mucho más horizontales, y en general, también mucho más laxas y descontracturadas. En este sentido, frente al reiterado sustituirismo que era recurrente en los movimientos anteriores, donde las masas eran sustituidas por el partido, el partido por su comité central, y este último por la persona única del líder fuerte e irremplazable; los nuevos movimientos sociales han en cambio devuelto de manera radical el protagonismo y la capacidad decisoria fundamental a esas mismas masas, rejerarquizando nuevamente el papel de las asambleas directas y de todo tipo de consultas directas a las bases. Esta nueva horizontalidad y amplitud en su organización, también ha hecho posible la conformación de frentes amplios, confederaciones de movimientos, o coordinadoras de lucha de organismos diferentes en torno de un combate común (Aguirre; 2012).

Una cuarta diferencia entre los movimientos tradicionales y los actuales, es que estos últimos han modificado completamente la estrategia utilizada para alcanzar el cambio social que desean. Entonces, frente a la estrategia de los “dos pasos”, entendida como la de tomar el poder del Estado en primer lugar, para después comenzar desde allí a cambiar el mundo –lo que, a lo largo de todo el siglo XX, provocó que muchos movimientos sociales fueran capaces de cumplir con éxito el primer paso, para fracasar siempre finalmente al intentar el segundo-, los nuevos movimientos sociales han dejado de considerar el objetivo de la toma del poder del Estado como el objetivo central, para sustituirlo por el de generar cada vez más potentes, más activos, más organizados y más protagónicos sujetos sociales masivos subalternos, que directamente comiencen aquí y ahora a cambiar el mundo actual, desde la misma protesta social en la calle y desde las bases (Aguirre; 2012).

Los nuevos movimientos sociales son difíciles de caracterizar en términos de orientaciones ideológicas claras. En su interior existe una pluralidad de ideas y valores, por lo que su orientación tiende a ser más pragmática que fundamentalista. Melucci considera que la búsqueda de identidad es un aspecto crucial en la formación de estos movimientos. Los motivos y factores de motivación tienden a ser temas culturales o simbólicos asociados con sentimientos a un grupo social diferenciado (Chihu y López; 2006).

Por último, es necesario aclarar que la existencia de movimientos sociales nuevos no implica que las organizaciones clásicas hayan desaparecido, o que una sustituya a la otra. Ambas conviven y se interrelacionan en la sociedad contemporánea. Las organizaciones feministas, ecologistas, anti-especistas, o LGTB son ejemplos de los nuevos movimientos sociales, mientras los sindicatos siguen constituyéndose como organizaciones tradicionales, aunque ahora exhiben diferentes niveles de apertura hacia los planteos que provienen de las organizaciones de nuevo tipo, como es el caso del planteo de género.

### **3.3 Identidad como eje**

Melucci (1994) maneja la noción de identidad colectiva en dos sentidos complementarios. En el primero, el autor hace del término identidad colectiva un concepto que nos permite captar de una mejor manera el proceso que conduce a la conformación de organizaciones sociales y a explicar su continuidad o no en el tiempo. En efecto, para Melucci la identidad colectiva remite al proceso de construcción de

definiciones compartidas de la situación social, que les permiten a los individuos involucrados en dicho proceso, evaluar la situación y unirse a la acción colectiva.

“La propensión de un individuo a implicarse en la acción colectiva está así ligada a la capacidad diferencial para definir una identidad, esto es, el acceso diferencial a los recursos que le permiten participar en el proceso de construcción de una identidad” (Melucci 1994; p. 174). Según este autor, dependerá del grado en que los individuos puedan aportar a la construcción de la identidad colectiva de una organización, la intensidad y calidad de la participación que estos individuos tendrán en el grupo, así como el punto de inicio y la duración de sus compromisos. Por lo tanto, en una primera orientación, el concepto de identidad colectiva es utilizado por Melucci para explicar los procesos de formación de las organizaciones sociales.

Pero en un segundo aspecto, la noción de identidad colectiva es utilizada por Melucci para indicar el carácter distintivo de los conflictos y de las acciones colectivas que tienen lugar en el contexto de las sociedades postindustriales. Para Melucci, dadas las transformaciones del capitalismo actual, la esfera central del conflicto se ha desplazado al terreno cultural. En éste contexto, lo que se encuentra en juego es la apropiación de los recursos de información y los simbólicos, que permiten construir y reconstruir las identidades, es decir, la manera en que los agentes son definidos por otros y se definen a sí mismos. En este segundo aspecto, la identidad colectiva no es sólo un concepto para estudiar los movimientos, es más bien el objeto mismo de la lucha en el terreno social (Chihu y López; 2006).

### **3.4 La construcción ideológica en organizaciones nacientes**

La ideología de una organización social es una construcción permanente y adquiere configuraciones particulares según se despliega la acción colectiva. Según Melucci (1996), en la fase formativa de las organizaciones encontramos el recurso del “renacimiento”. En esta etapa, los actores hacen constante referencia a una era dorada a la cual se desea volver a través de la acción colectiva. Cuando surge un nuevo conflicto, los únicos puntos de referencia sólidos, el único lenguaje conocido, las únicas imágenes en las cuales se pueden apoyar las nuevas demandas pertenecen al pasado. De manera que la organización establece un vínculo entre pasado y futuro, sostiene al mismo tiempo la defensa de una identidad y la demanda de una transformación social.

Los símbolos y los modelos culturales son buscados en el conjunto de las tradiciones del grupo social que proviene del pasado. De hecho, un nuevo movimiento

siempre considera su acción como una suerte de renacimiento, una regeneración del presente a través de la reinvención mítica del pasado. La construcción ideológica que surge de esta experiencia de renacimiento es denominada por Melucci como utopía regresiva. Las producciones ideológicas modifican sus funciones en la medida que el movimiento crece y la acción colectiva gana estabilidad (Chihu y López; 2006).

Según Gutiérrez (2014), es con el despliegue de las luchas, de las múltiples acciones de insubordinación e impugnación de lo que se impone, que se abren caminos de transformación social y política, los cuales en muchas ocasiones permiten ampliar las perspectivas de aquello a lo que se aspiraba en un principio. Es decir, las diversas aspiraciones políticas de una organización no están contenidas de antemano en lo que inicialmente se afirma o se muestra al brotar una lucha. Más bien, es a partir del despliegue de la propia lucha común que se aclaran los caminos a seguir, se precisan los aspectos centrales a subvertir y se construyen paulatinamente los fines a alcanzar. Esto quiere decir que las luchas no pueden ser calificadas de antemano a partir de parámetros exteriores a sí mismas. Cuando las luchas son amplias y se generalizan, cuando afrontan elementos centrales del sistema, cuando se masifican y fortalecen; ellas mismas abren sus propias perspectivas, se reinventan a cada momento y delinear horizontes de transformación política posibles.

“Las posiciones teóricas y políticas que desde una radicalidad aparente se empeñan en catalogar las luchas y se solazan en exhibir sus límites; lo único que hacen es contribuir al empantamiento de las posibilidades anidadas en las propias luchas concretas. Entonces, no se trata de considerar que atrás de cada lucha se esconde la “hidra de la revolución”, como se decía acerca de las huelgas en el siglo pasado. Más bien, se trata de no perder de vista que son las luchas a través de sus acciones, logros y deliberaciones, y no los programas políticos, las clasificaciones ex ante o los diseños de lo posible exteriormente pergeñados, las fuentes que iluminan y dan contenido a las transformaciones posibles en cada ocasión” (Gutiérrez 2014, pp.14-15).

## **VI. ESTRATEGIA METODOLÓGICA.**

La presente estrategia metodológica fue diseñada especialmente con el objetivo de comprender cómo y por qué surgen organizaciones sociales nuevas en el medio rural uruguayo que resisten de forma colectiva el modelo de producción agronegocio. Concretamente a partir de este estudio se buscará describir la historia y características de tres organizaciones rurales recientemente constituidas, así como comprender las razones que llevaron a los individuos a organizarse en este tipo de colectivos.

Hemos delimitado como unidad de análisis a las organizaciones Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra, Mesa Coordinadora de productores Ruta 7 y Tacuarembó por la vida y el agua por las siguientes razones: En primer lugar, todas son organizaciones sociales nuevas que surgen alrededor del año 2010 y responden a problemáticas actuales. Asimismo, fueron elegidas porque sus estructuras organizativas y estrategias de movilización se diferencian de las que caracterizan a las organizaciones tradicionales del Uruguay. Con estas últimas nos referimos a las organizaciones sindicales e instituciones rurales con participación del Estado.

En segundo lugar, se encuentran ampliamente distribuidas en el territorio uruguayo. Por un lado, el Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra está ubicado en la ciudad de Sauce - sur de Canelones, y por ende en la región sur del país. Por otro lado, la Mesa Coordinadora de productores Ruta 7 se encuentra ubicada en los pueblos Cerro Chato y Valentines - norte de Florida, en decir la región centro del país. Y finalmente la organización Tacuarembó por el agua y la vida se encuentra ubicada en la capital de Tacuarembó, y por ende en la región norte del país. En este sentido, las tres organizaciones en su conjunto contemplan gran parte del territorio uruguayo.

En tercer lugar, las tres organizaciones surgen en localidades directamente afectadas por algunos de los proyectos que el modelo agronegocio tiene o propone para nuestro país. En este sentido, la primera organización se encuentra directamente afectada por los monocultivos de soja, la segunda por el mega-proyecto minero "Aratiri", y la tercera por el proyecto de extracción de petróleo a través de la técnica de fractura hidráulica.

Por último, las tres organizaciones comparten la particularidad de pertenecer, a su vez, a una coordinadora más amplia de organizaciones de todo el país, llamada Asamblea Nacional Permanente en defensa de la tierra y los bienes naturales, la cual se propone enfrentar el modelo agronegocio en su totalidad.

Para llevar a cabo esta investigación se utilizó una estrategia cualitativa, pues nos interesaba conocer las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido y experimentado por los integrantes de estas organizaciones, y en base a ello, cuales son las acciones y estrategias que generan para enfrentar las situaciones que perciben como injustas. En este sentido, entendemos que la metodología cualitativa es la más adecuada para nuestra investigación, ya que con ella pudimos generar datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen y a los procesos de los que forman parte. Con la estrategia de investigación cualitativa pudimos conocer la percepción de los actores y sus intenciones, los cuales no podríamos comprender solamente midiendo datos sin preguntarles el ¿Cómo? y el ¿Por qué?

Para la realización de este estudio se utilizaron tanto fuentes primarias como secundarias. Las primeras las obtuvimos a través de entrevistas semiestructuradas a los integrantes de las organizaciones; observaciones en asambleas u ámbitos de coordinación internas; y material multimediático (fotografías y videos) tomadas de las movilizaciones que se produjeron durante el periodo de recolección de datos. Asimismo, utilizamos fuentes secundarias como las proclamas de las marchas u otras declaraciones elaboradas por estas organizaciones, y materiales multimediáticos de movilizaciones anteriores al periodo de la salida al campo. Se podrán encontrar la mayoría de estos datos en el anexo del trabajo.

## **VII. TECNICAS DE INVESTIGACIÓN.**

Para realizar esta investigación se utilizaron las siguientes técnicas:

a) Cinco entrevistas a informantes calificados quienes proporcionaron información primaria sobre las organizaciones rurales que existen actualmente en Uruguay. A partir de estas entrevistas tomamos las primeras decisiones acerca de que organizaciones estudiar, y con quienes de los integrantes de cada organización realizar la técnica de entrevista semiestructurada. Asimismo, estos informantes calificados fueron quienes nos acercaron al ámbito en el que se producen los hechos.

Dentro de estas cinco entrevistas a informantes calificados realizamos tres a integrantes de la academia, particularmente expertos en el tema que se pretende investigar; y por otro lado, dos a habitantes de las localidades en donde se ubican las

organizaciones, quienes se encuentran en un lugar privilegiado respecto al objeto de estudio.

**b)** En segundo lugar, realizamos cinco entrevistas semiestructuradas por organización a sus integrantes, sumando un total de quince entrevistas para el conjunto de las organizaciones. En este punto es pertinente aclarar que cada organización está compuesta aproximadamente por un núcleo central de veinte militantes que participan de forma constante. Por ende, cinco entrevistas en veinte integrantes para cada organización nos parece un número suficiente para saturar la información en cada espacio.

**c)** Por otro lado, recurrimos a la técnica de observación, la cual fue implementada en las asambleas u ámbitos de coordinación interna de las organizaciones. Concretamente, esta técnica fue utilizada en cuatro ocasiones: en una reunión por cada organización, y en la Asamblea anual de la Asamblea Nacional Permanente en Defensa de la Tierra y los Bienes Naturales.

**d)** En cuarto lugar, utilizamos la técnica de análisis multimediático, la cual realizamos a partir de fotos y videos que recopilamos de las movilizaciones realizadas por las organizaciones durante el periodo de salida al campo. También se usaron fotos y videos públicos existentes en la web de movilizaciones anteriores ha dicho periodo. Concretamente se tomaron fotos y videos de la “Primera Marcha de las comunidades en defensa del acuífero Guaraní” organizada por la Comisión Tacuarembó por el Agua y la Vida; de una actividad en protesta a la cantera de Suarez organizada por el Colectivo Sauceño de lucha por la Tierra; y de la 8° marcha nacional de la Asamblea Nacional Permanente. A su vez, se bajaron de Internet fotos de la primera marcha realizada en Cerro Chato por la organización Mesa de Productores Ruta 7.

**e)** Por último, utilizamos la técnica de análisis documental, donde analizamos las proclamas redactadas por estas organizaciones para las actividades de donde se extrajeron las fotos y videos.

## VIII. ANALISIS DE LA INFORMACIÓN

### CAPITULO 1: HISTORIA Y CARACTERISTICAS DE CADA ORGANIZACIÓN

#### **1.1 Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra:**

Los orígenes de la Comisión Sauceña de Lucha por la Tierra se remontan al año 2008, cuando con el bum de la soja muchos empresarios extranjeros, mayoritariamente argentinos, comienzan a arrendar tierras en los alrededores de la ciudad de Sauce para plantar soja. A partir de este fenómeno, una zona que estaba fuertemente caracterizada por la agricultura familiar en chacras de pequeñas extensiones de tierra, comienza a ser sustituida por los monocultivos de soja, que se producían en grandes extensiones y estaban concentradas en pocas manos. A su vez, las nuevas plantaciones requirieron tratamientos diferentes, como el esparcimiento de glifosato a través de avionetas o mosquitos, lo cual representó un agrotóxico contaminante para la población y la biodiversidad del lugar.

Es principalmente el impacto ambiental que causan estas transformaciones lo que impulsó que se creara la primera organización de la zona para enfrentar la expansión de la soja en el año 2008. Dicha organización, conocida como “La Comarca”, surgió a partir de un grupo ambientalista procedente de Cuchilla de Rocha que presentaba un fuerte perfil ecologista y priorizaba la dimensión ambiental sobre las otras. “La Comarca” se encargó de realizar una campaña de difusión en la zona, y es a partir de ella que algunos vecinos de Sauce se acercan a la temática y comienzan a preocuparse por la contaminación que estaba sufriendo el agua y su entorno.

A continuación, en el año 2010, algunos productores de Sauce crearon la organización Grupo Chacra, una comunidad de pequeños productores rurales que se unieron para trabajar la tierra en conjunto. Este grupo comenzó a sensibilizarse con la problemática ambiental y entendieron que además de trabajar la tierra debían unirse para enfrentar los proyectos del modelo agronegocio, como la soja, la forestación y la minera Aratiri, los cuales en ese momento estaban en su mayor auge.

Con este objetivo realizaron algunos contactos con otros grupos del país que también se habían formado para enfrentar dichas problemáticas, generando una unión en una organización de nivel nacional llamada Colectivo de Lucha por la Tierra. Esta organización se reunía en la Facultad de Humanidades una vez por mes y estaba integrada por diversos colectivos del país entre los que participaba Mesa de Productores

Ruta 7. A partir de esta unión de colectivos se planeó la primera marcha por Montevideo contra Aratiri, el 13 de Mayo del 2011, de la cual el Grupo Chacra fue uno de los principales promotores. Este acontecimiento provocó que varios vecinos de Sauce que no tenían tierra manifestaran su interés de participar del Grupo Chacra, pero ya no con el objetivo de producir sino de planificar una resistencia organizada contra los proyectos del agronegocio.

Incentivados por las personas que se fueron acercando a la organización, se planeó una primer actividad en Sauce para el 19 de Junio del 2011. Esta fecha es de gran importancia para el pueblo Sauceño por su identidad Artiguista, ya que allí fue donde vivió Artigas parte de su infancia, y por esta razón todos los 19 de Junio se conmemora su nacimiento con una fiesta patria y un gran acto en el que participan las autoridades. Es en este día tan importante y visible para el pueblo, que los vecinos agrupados en Grupo Chacra realizan una marcha y un escrache público a las autoridades (entre ellas el presidente de la república). Esta movilización tiene mucha receptividad y es aceptada por la población local.

Quince días más tarde, los integrantes de grupo Chacra convocan a una reunión en el pueblo para evaluar la marcha y discutir cómo seguir con este movimiento de protesta y resistencia que se estaba generando en Sauce. Y es allí que se evaluó la necesidad de crear una comisión más amplia en donde pudieran participar productores y pobladores de Sauce, con el objetivo de enfrentar los proyectos del agronegocio que entendían negativos y perjudiciales para el país. Es en este contexto que surge la Comisión Sauceña de Lucha por la Tierra, la cual en un principio se creó para enfrentar a la soja, tema particular que afectaban la zona, y también a la minera Aratiri, que representaba un megaproyecto de gran escala que estaba en su momento de más visibilidad y negociación con el gobierno.

Más adelante y ha pedido de la comisión, se realiza un censo en Sauce el cual tiene como resultado que la media de cáncer de este pueblo está por encima de la media del Uruguay. Asimismo, cierra la planta potabilizadora de la zona por problemas en el agua. Ambos fenómenos impulsan a la comisión y le dan legitimidad en el pueblo. Sin embargo, la comisión no solo prioriza la dimensión ambiental sino que también aborda otros frentes, como el impacto cultural que genera la transformación de un territorio caracterizado por la agricultura familiar a otro marcado por los monocultivos, el despoblamiento del campo o la pérdida de soberanía del país.

En referencia a su composición, el Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra está integrado por productores rurales, mayoritariamente agricultores familiares y de pequeña escala, y por trabajadores que habitan en la ciudad. Por otro lado, en referencia a su dinámica, el colectivo funciona en reuniones quincenales mantenidas por todos los integrantes de la comisión, sin presentar una estructura de delegaciones ni de cargos representativos.

## **1.2 Tacuarembó por el Agua y la Vida:**

La historia de la organización Tacuarembó por el Agua y la Vida puede empezar a narrarse desde Agosto del 2009 con el surgimiento de la radio La Kandela, una radio comunitaria de la ciudad Tacuarembó conformada por un grupo independiente de izquierda. Desde su origen, la radio comenzó a trabajar muy de apoco el tema de la megaminería a cielo abierto, entrevistando a los productores ya organizados de Cerro Chato y cuestionando lo que era el emprendimiento Aratiri.

Aproximadamente a mediados del año 2010 empezaron a llegar cedulones a Caraguatá, una zona rural de Tacuarembó de pequeños y medianos productores, avisando que sus campos estaban pedidos para la minería. Esto genero un sentimiento de angustia entre los productores y habitantes del pueblo, lo que llevo a que la radio se comprometiera con la temática y tomara el tema de la minería como central.

Con este cometido, para el segundo aniversario de la radio en Agosto del 2011, organizaron una charla-debate pública y abierta para hablar sobre la megaminería, a la cual invitaron a la organización Mesa de Productores Ruta 7 y al Fiscal Viana. Al contrario de lo que esperaban, la actividad estuvo muy convocada y la población de Tacuarembó demostró un gran interés por el tema. De allí salió el importante cuestionamiento de ¿Qué podemos hacer nosotros?, pues en ese momento había una sensación de que la minería “se venía con todo” y que era muy difícil detenerla.

Por esta razón, unos días más tarde los periodistas convocan a los oyentes de la radio a una reunión para pensar que se podía hacer para detener a Aratirí. La primer idea que surgió fue la de hacer una reforma constitucional, pero entendieron que solo la Kandela no podía generar algo con la suficiente fuerza, así que decidieron “abrir la cancha” y tender una red de contactos con distintos actores de importancia para el pueblo, con los cuales comenzar a trabajar por esta causa.

Con este objetivo, se contactaron con el presidente de ADEOM Tacuarembó, con productores rurales de la zona, con habitantes del pueblo afines y con el Obispo de

Tacuarembó y Rivera. Este último fue considerado como un contacto determinante por el gran paraguas de apertura que genera su presencia en la sociedad de Tacuarembó, tanto entre los habitantes como entre los medios y las instituciones.

Es a partir de esta unión que se crea la organización Tacuarembó por el Agua y la Vida conformada por diversos actores de la ciudad y sus alrededores. Sin embargo, ya que tenían como objetivo generar un plebiscito nacional debían aunar fuerzas con todas las organizaciones del país que estuvieran en torno al tema de la tierra, el agua y los recursos naturales; es por ello que su primer tarea es la de generar contactos en todo el Uruguay con el objetivo de realizar una Asamblea en Tacuarembó.

Y así fue como tuvieron reuniones en Salto, Paysandú, Bella Unión y Montevideo para contactarse con actores muy diversos como trabajadores, estudiantes, productores, organizaciones políticas, sindicalistas, etc., siempre convocando a realizar una Asamblea en Tacuarembó para el 11 de Agosto del 2012. Esta Asamblea fue la que le dio origen a la Asamblea Nacional Permanente, la cual reunió a colectivos y organizaciones de todo el país, de los más diversos tipos y con los más diversos objetivos, pero con un motivo común que los unía, que en principio fue la resistencia a la instalación del megaproyecto minero Aratiri.

En esta primera Asamblea se descarta la idea de realizar un plebiscito nacional pero se diseñó un plan de acciones y movilizaciones para realizar a nivel nacional en el año. A su vez, la organización Tacuarembó por el Agua y la Vida entendió que si bien su propuesta había sido rechazada por el resto de las organizaciones, solamente a través de las firmas podría movilizar a la población de su zona, y por ende decidieron realizar un plebiscito departamental para prohibir la minería metalífera y diamantífera en el departamento. Esta fue una de las primeras acciones que impulso el colectivo a nivel local, las cuales luego fueron tomando otras formas y dinámicas.

En cuanto a su composición este es el colectivo más heterogéneo, pues está integrado tanto por productores familiares y medianos del medio rural como por habitantes de la ciudad, entre los que encontramos maestros, profesores, profesionales, comunicadores, sindicalistas, integrantes de la iglesia, comerciantes, etc. Esta organización es más urbana que las otras, debido a que comienza a formarse en el pueblo de Tacuarembó y luego se suman los productores y habitantes del medio rural. Los otros dos casos son organizaciones que surgen directamente en el campo y se extienden hacia la ciudad con el tiempo. Al igual que las otras organizaciones, su

estructura organizativa es de corte horizontal, donde las discusiones y decisiones se toman en un espacio abierto y quincenal en el que participan todos sus integrantes.

### **1.3 Mesa de Productores Ruta 7:**

La organización Mesa de Productores Ruta 7 se formó a finales del año 2009, cuando los productores de la zona de Cerro Chato y Valentines empiezan a recibir los primeros cedulones donde se les informa que sus tierras iban a ser utilizadas en la etapa de prospección de la minera Aratiri. Es alrededor de esta fecha cuando dichos productores se reúnen y deciden no dejar entrar a las máquinas de la minera a sus tierras y oponerse al proyecto.

Como los cedulones seguían llegando los productores entendieron que no podría detener este proyecto con la simple negación a la utilización de sus campos, por esta razón decidieron realizar en conjunto múltiples recursos judiciales, informar a los vecinos de la zona y recabar apoyo de otras organizaciones del país.

A nivel local se reunieron con productores de los pueblos cercanos como Illescas, Batlle y Ordoñez, Santa Clara, Tupambaé, Paso Melo, Melo, y Bichadero, logrando que en estos pueblos también se conformaran colectivos con el objetivo de enfrentar a la minería. De esta manera, cada colectivo particular se reunía todas las semanas y la Mesa de Productores Ruta 7, la cual los agrupaba a todos ellos, se juntaba una vez al mes. Cada colectivo tenía como cometido formar un bloque para impedir que las maquinas entraran a los campos y realizar los recursos judiciales. A su vez, la Mesa de Productores Ruta 7 se encargaba de preparar las movilizaciones como marchas o actividades de difusión.

Por otro lado, a nivel nacional buscaron hacer contactos con organizaciones de todo el país para tener más fuerza, y así es como crean en conjunto con otros actores el Colectivo de Lucha por la Tierra en Facultad de Humanidades, como ya fue detallado anteriormente.

A medida que el proyecto Aratiri se fue paralizando por diversas razones, los colectivos de los pueblos cercanos fueron desapareciendo o minimizando sus fuerzas, hasta que al cabo de cinco años solo quedaron los productores de Cerro Chato y Valentines manteniendo la organización. Actualmente siguen reuniéndose con el objetivo de estar alerta por cualquier nueva aparición de Aratiri o de un proyecto similar.

En cuanto a su composición, esta organización es más homogénea que las anteriores ya que en ella participan principalmente los productores afectados. Si bien no existen grandes acuerdos ideológicos y se respetan diferencias políticas y filosóficas, el tipo de actor social que la compone es casi uniforme. La dinámica es similar a la de las organizaciones anteriores, sin sistemas representativos ni delegaciones, sino reuniones de amplia participación.

## CAPITULO 2: MOTIVACIONES PARA LA ACCIÓN COLECTIVA

Cualquiera de las tres organizaciones que estamos analizando surge, en primer lugar, a partir de un emprendimiento del agronegocio que afecta directamente sus tierras o su pueblo. Por un lado, el Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra se crea a causa de la preocupación que tenían varios habitantes y productores rurales de Sauce por la contaminación que estaban provocando los monocultivos de soja. Particularmente fue el cierre de la planta potabilizadora de OSE y el alto porcentaje de cáncer entre los habitantes, lo que impulsó y le dio legitimidad al colectivo. Por otro lado, tanto Tacuarembó por el Agua y la Vida como Mesa de Productores Ruta 7, se crearon cuando llegaron los primeros cedulones judiciales a estas zonas, avisando que las tierras estaban pedidas para la minera Aratiri.

En cualquiera de los tres casos, es una problemática que afecta directamente a sus integrantes la primera motivación que da origen a las organizaciones. Esta situación no debe sorprendernos, pues cualquier individuo lucha el primer lugar por su supervivencia. La contaminación de la tierra, el agua y la biodiversidad que generan los agrotóxicos, o la destrucción de los territorios a causa de la minería, implica un impacto directo sobre las prácticas básicas para la reproducción de la vida de estos individuos. En este sentido, no es de extrañarnos que la primera motivación que da origen a estas organizaciones sean los riesgos para la agricultura o la ganadería, más que nada en los productores familiares, quienes no pueden plegarse a las nuevas lógicas del modelo productivo. Entonces, como cualquier reivindicación, esta tiene en primer lugar una base material, que implica la lucha por la supervivencia de los individuos.

Ahora bien, existen diferencias con respecto a la profundidad que luego van tomando sus reivindicaciones, así como los objetivos que se plantea cada organización. En el caso del Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra, la soja fue solo el punta pie inicial de la comisión, pero luego de las primeras reuniones y acciones concretas, fueron

abordando otras temáticas como la minera Aratiri, la forestación, la regasificadora, el puerto de aguas profundas y la minera de cemento Artigas, entre otras. Todas ellas son problemáticas que no los afectan directamente pero forman parte de un modelo de producción al que se oponen, pues no existe lugar para ellos en él.

Con el tiempo esta organización fue construyendo una concepción de justicia que los llevo a dejar de enfrentar exclusivamente problemáticas locales para pasar a pelear por la sociedad en su conjunto. Para estos individuos, el modelo de producción agronegocio es negativo porque atenta contra los uruguayos en general, principalmente contra los trabajadores y los productores familiares, mientras beneficia al capital internacional y las multinacionales. Por eso, en la actualidad no solo se movilizan en contra de la soja, sino que enfrentan al modelo de producción por las consecuencias que este genera para toda la sociedad. Esto lo explica claramente uno de los entrevistados cuando se le pregunta sobre las problemáticas que enfrenta el colectivo:

*“(...) tenemos clarísimo que ni la Cantera de Suarez, ni Aratiri, ni los puntos de soja que de alguna manera asfixiaron sauce son empresas aislada... la soja llego a un millos trecientos mil hectáreas, etcétera, etcétera. Entonces hay una percepción clara que este es un modelo del agronegocio y un modelo de país que no lo queremos, incluso un modelo de civilización”* (Entrevista N°5 – Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra).

Al contrario del colectivo Sauceño, la Mesa de Productores Ruta 7 fue creada con un propósito único, hacerle frente a la minera Aratiri. Si bien esta organización entiende que la megaminería es parte de un modelo, no aborda ninguna otra problemática que no sea la que los afecta directamente. Esto podemos apreciarlo en sus reuniones, donde a pesar de que la minera Aratiri ha estado paralizada y no ha realizado ningún tipo de movimiento en los últimos meses, la organización se sigue reuniendo con el objetivo central de estar alerta por cualquier avance que pueda realizar la empresa. Pocas veces en las reuniones se tratan temas que no sean los de la minera, y el objetivo de las mismas es actualizarse constantemente de los movimientos de la empresa en otros lados del mundo y en el país.

Esto se debe principalmente a la composición de dicha organización, la misma fue creada por los productores que tenían pedidas sus tierras por la minera, con el objetivo puntual de enfrentar la etapa de prospección. En ese sentido, la integraron productores familiares y de mediana escala, con diferencias ideológicas, filosóficas y de estilos de

vida, a las cuales decidieron respetar y no debatir. Por esta razón, nunca se produjeron acuerdos ideológicos amplios a partir de los cuales se pudieran profundizar las reivindicaciones. Esta organización optó por respetar las diferencias ideológicas y concentrarse en la lucha puntual contra la minera, priorizando el número de integrantes a la amplitud de sus reivindicaciones. En el caso anterior, el Colectivo Sauceño de Lucha por la tierra se conformó desde un principio por personas con ciertos acuerdos ideológicos, esta es la razón por la que rápidamente se profundizaron las reivindicaciones y la visión que tenían sobre la problemática abordada.

Por último, la organización Tacuarembó por el Agua y la Vida presenta una situación intermedia entre las dos anteriores. En un principio se originó únicamente para enfrentar la megaminería, entendiéndola como una problemática puntual y aislada que afectaba su territorio. Ahora bien, con el transcurso del tiempo fueron comprendiendo que el proyecto que los afectaba era parte de un modelo más amplio y así fueron abordando otras temáticas, pero guiados por una cuestión más ambiental, donde la contaminación de los recursos naturales se vuelve central para su posicionamiento.

Sin embargo, la principal motivación para los integrantes de esta organización es la defensa de la autonomía de su pueblo; es decir, que los ciudadanos tengan el derecho de decidir el tipo de desarrollo que quieren para su territorio. La centralidad que tiene el medio ambiente y la autonomía de los pueblos para este colectivo se debe a su carácter más urbano, pues estas son las consecuencias del agronegocio que más los afectan. Por eso, la lucha de este colectivo siempre ha sido un poco más local que la de Sauce, aunque no tan centrado en una única problemática como lo es en Cerro Chato y Valentines. Esta cuestión sobresale en todas las entrevistas:

*“bien, el discurso si vamos a identificarlo como discurso ideológico, para mí es un republicanismo radical, es decir la ideología de la revolución francesa, es decir somos los ciudadanos los que mandamos, más allá de que tengamos nuestros representantes, en última instancia las decisiones radica en nosotros, es decir, el ciudadano no es aquel que vota cada cinco años, el ciudadano es aquel que se moviliza, el que controla, el que señala, y en base a la voluntad del ciudadano el político tiene que hacerle caso al ciudadano”* (Entrevista N°6 – Tacuarembó por el Agua y la Vida).

A diferencia de las organizaciones más tradicionales, las cuales primero realizan un amplio análisis teórico sobre la realidad y después se consolidan para actuar en base

a dicha reflexión, o que directamente se agrupan solo si comparten determinados acuerdos ideológicos; estos tres colectivos se crearon en un primer momento directamente en base a la acción y a lo exclusivamente pragmático. Es decir, lo que los unió fue el objetivo de enfrentar determinadas problemáticas con las que todos estaban en desacuerdo, aunque fuera por distintas razones y con distintas perspectivas, sin un elevado nivel de discusión ideológico sobre estas. Solo posteriormente a haber generado múltiples acciones por un periodo extenso de tiempo, se proponen pensar teóricamente que es lo que está detrás de los emprendimientos a los cuales enfrentan.

Según Melucci (1994), este fenómeno se da de manera frecuente en las organizaciones sociales de la sociedad postindustrial, porque no tienen una relación clara con los papeles estructurales de sus participantes. La base social de estas organizaciones tiende a trascender la estructura de clases, ya que no se define por la pertenencia a una clase, sino por la pertenencia a una generación, la pertenencia de género, la orientación sexual, o en este caso a un territorio. Por esta razón, son difíciles de caracterizar en términos de orientaciones ideológicas claras. En su interior existe una pluralidad de ideas y valores, por lo que su orientación tiende a ser más pragmática que fundamentalista.

A su vez, la discusión posterior se da a diferentes niveles dependiendo de cada colectivo: por un lado el Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra es el que presenta un mayor marco de acuerdos ideológicos, probablemente por su cercanía con Montevideo y la influencia que esta provoca en la tradición y experiencia de militancia de los individuos. En el otro extremo la Mesa de Productores Ruta 7, la cual a pesar de haber generado algunas discusiones teóricas aún sigue muy limitada a la práctica y a lo que refiere a su problemática puntual y local. Y en un punto medio Tacuarembó por el Agua y la Vida, que con el transcurso del tiempo ha debatido más en profundidad lo que implica la lucha que están dando, y ha ido adoptando nuevas problemáticas. Estas diferencias también responden a la composición de cada colectivo como veíamos anteriormente.

A continuación algunos fragmentos de entrevistas que ilustran las reflexiones anteriores:

*“(...) Lo principal del grupo es que está sentado en nuestra oposición a los megaproyectos y al megaproyecto Aratiri ¿no? Esa fue la gran discusión que siempre tuvimos con los grupos de Montevideo y desde que se formó la ANP también, porque yo veía que los grupos militantes de Montevideo se cerraban en los grupos de izquierda, y así se pierde fuerza, porque se pierde de*

*incorporar a otra gente que capaz que no tiene una plataforma ideológica anticapitalista o algo, pero quiere participar, y en Montevideo creo que ha hecho que se achiquen los grupos por ese cerramiento de que la militancia montevideana, que siempre está en lo ideológico, siempre basada en lo ideológico, y así es que se cierran” (Entrevista N° 14 – Mesa de Productores Ruta 7).*

*“Creo que pasa por la causa, la causa que tenemos es más importante que lo ideológico en el sentido de divisiones ¿no? ¡La acción! La acción te une, la teoría te separa!” (Entrevista N° 6 – Tacuarembó por el Agua y la Vida).*

*“Bueno, ahora en los últimos, en los últimos tiempos, estamos evolucionando hacia eso, de a poco. Ya en las últimas reuniones empezamos a decirlo con la claridad de que sí, de que en definitiva estamos enfrentados al modelo como tal, y estamos queriendo plantear que tiene que haber una alternativa” ((Entrevista N° 6 – Tacuarembó por el Agua y la Vida).*

Como indica Gutiérrez (2014), es con el despliegue de las luchas y el transcurso de la acción colectiva que se van abriendo caminos de transformación social y política, los cuales en muchas ocasiones permiten ampliar las perspectivas de aquello a lo que se aspiraba en un principio. Es decir, las diversas aspiraciones políticas de las luchas no están contenidas de antemano en lo que inicialmente se afirma o se muestra al formarse una organización.

-----

Ahora bien, si la pregunta que intentamos resolver es la de porqué se forman estas organizaciones, la respuesta no puede centrarse únicamente en el análisis de la composición social o de las problemáticas que afectan a cada localidad. Las contradicciones estructurales no dan lugar mecánicamente a la organización y la movilización de los individuos. Pues si fuera así nos cuestionaríamos ¿por qué en una estructura social en donde se dan recurrentemente injusticias, las movilizaciones sociales ocurren con menos frecuencia de lo que se esperaría? Según Melucci (1994), en las sociedades postindustriales es la identidad colectiva la que juega un papel fundamental a la hora de comprender por qué se forman las organizaciones.

Melucci (1994) maneja la noción de identidad colectiva en dos sentidos complementarios. En el primero, el autor hace del término identidad colectiva un concepto que nos permite captar de una mejor manera el proceso que conduce a la conformación de organizaciones sociales y a explicar su continuidad o no en el tiempo. “La propensión de un individuo a implicarse en la acción colectiva está así ligada a la

capacidad diferencial para definir una identidad, esto es, el acceso diferencial a los recursos que le permiten participar en el proceso de construcción de una identidad” (Melucci 1994; p. 174). Según este autor, dependerá del grado en que los individuos puedan aportar a la construcción de la identidad colectiva de una organización, la intensidad y calidad de la participación que estos individuos tendrán en el grupo, así como el punto de inicio y la duración de sus compromisos. Por lo tanto, en una primera orientación, el concepto de identidad colectiva es utilizado por Melucci para explicar los procesos de formación de las organizaciones sociales.

Así como enuncia el autor, la identidad local es fundamental para el surgimiento de cualquiera de las tres organizaciones y está presente constantemente en sus formas de movilización, las estructuras de los colectivos y los discursos que adoptan para concientizar al resto de la población o para denunciar los proyectos del agronegocio. Por un lado, el Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra adopta las ideas artiguistas, utilizándolas como parte central del argumento con el cual denuncian la concentración y extranjerización de la tierra. Esta referencia a Artigas no solo se trata de una cuestión política, sino que además Sauce es el pueblo en el que vivió Artigas durante su infancia, y por lo tanto existe una particular identidad con su figura y sus consignas por parte de los habitantes de este lugar. El artiguismo es un recurso con el cual la comisión atrae a sus militantes y forja una identidad que los representa. Esta cuestión es de relevancia en la motivación para la acción colectiva y en la permanencia de los integrantes dentro de la organización.

Esta característica la podemos ver reflejada en todas sus proclamas, discursos y movilizaciones, donde las banderas y consignas artiguistas son un elemento esencial que nunca faltan:



(Caravana y audiencia pública contra la cementera de Suarez – Marzo 2015).

Asimismo, la Mesa de productores Ruta 7 también hace uso de su identidad local

y tradiciones para movilizarse. Allí se identifican con la lucha contra el centralismo llevada a cabo por Saravia, como explica uno de los entrevistados con referencia a este tema:

*“si claro! Eso fue también desde un principio un tema cultural para mi fuertísimo! yo que siempre fui fanático de lo que fue la historia del Uruguay, los caudillos, Artigas, todas esas cosas siempre fueron muy importantes para mí y para mi familia también, porque yo por ejemplo, vengo de una familia que eran todos soldados que Aparicio Saravia, mis abuelos, este... siempre estuvieron presentes hasta la revolución del 35’ contra la dictadura de Terra, todos mis bisabuelos fueron y bueno, todas esas cosas, y eso también hace que haya también en la zona todo un tema cultural y un tema de la defensa de lo rural no... que siempre esta atacado por esas cosas. Y también un tema de autonomía de los territorios, me parece, que es muy importante, que siempre fue en el interior esa guerra con el centralismo, de nosotros poder decidir que hacemos y que no hacemos ¿no?... y siempre fue ese el tema y la gran pica con las ciudades ¿no?, del centralismo de las ciudades que querían imponer tal cosa o tal otra cosa sobre los territorios rurales ¿no?... entonces yo creo que es un tema cultural fuertísimo de la ruralidad, defendiendo su entorno, su formas de vida, sus formas de producción y que la gente tiene que tener derecho a decidir qué es lo que se va a hacer, y no que venga de una oficina de Montevideo, “bueno vamos a meter este proyecto acá, y la gente que hay ahí me importa un corno”. (Entrevista N° 14 – Mesa de Productores Ruta 7).*

Por último, en el caso de Tacuarembó por el Agua y la Vida ocurre un fenómeno muy similar. Las tradiciones locales, la identidad y la cultura tacuaremoense se encuentra muy presente en su organización, lo cual genera un sentido de pertenencia muy fuerte entre sus integrantes y actúa como un elemento de atracción para que los habitantes del pueblo y zonas rurales se acerquen a sus intervenciones en la ciudad.

---

En un segundo aspecto, la noción de identidad colectiva es utilizada por Melucci para indicar el carácter distintivo de los conflictos y de las acciones colectivas que tienen lugar en las sociedades postindustriales. Para Melucci, dadas las transformaciones del capitalismo actual, la esfera central del conflicto se ha desplazado al terreno cultural. En éste contexto, lo que se encuentra en juego es la apropiación de los recursos de información y los simbólicos, que permiten construir y reconstruir las identidades, es decir, la manera en que los agentes son definidos por otros y se definen a sí mismos. En este segundo aspecto, la identidad colectiva no es sólo un concepto para estudiar los movimientos, es más bien el objeto mismo de la lucha en el terreno social.

Así como indica Melucci, en estas organizaciones la lucha por la supervivencia se interconecta con una lucha cultural, pues en el caso de que deban irse de sus campos y sus pueblos por las consecuencias del agronegocio, sufrirán una pérdida de sus tradiciones, de su cultura y de sus formas de vida. La cultura es un conjunto de conocimientos, ideas, tradiciones y costumbres que caracterizan a un pueblo, a un estrato social y a una época. Estos son aprendidos de generación en generación a través de la vida en sociedad, e identifican a los territorios y a las personas. Irse del territorio implica dejar de desarrollar ciertas prácticas y conocimientos que forman parte de sus tradiciones. Implica cambiar sus formas de vida e introducirse en un ámbito diferente, donde priman otras representaciones sociales de la realidad. Implica dejar de pertenecer al grupo social que los define y caracteriza. En este sentido, dichos individuos no solo pelean para seguir produciendo y habitando el campo por una cuestión únicamente de supervivencia, también lo hacen porque es lo que saben hacer, es el lugar al que pertenecen y son las prácticas que los caracterizan. Por lo tanto, es también su identidad la que está en juego.

En este sentido, la defensa de la cultura rural se convierte en otra de las razones que llevan a los individuos a organizarse en estos colectivos y enfrentar el agronegocio. Esto lo podemos ver tanto en las proclamas realizadas por cada una de las organizaciones como en sus discursos.

*“Luchamos PARA QUE:*

*Las chacras de nuestro departamento no se conviertan en chircales... queremos que Canelones siga siendo el pulmón alimentario del país! Que se pueda vivir dignamente del trabajo de la tierra... Que los jóvenes no abandonen el campo. Buscamos la unidad de la familia rural y la permanencia en su "territorio".”(Proclama del Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra).*

*“(...) El cuidado del agua y el suelo son factores imprescindibles para seguir luchando por frenar la emigración de la familia rural del campo, bastión fundamental para la producción amigable con el entorno y la defensa de nuestras tradiciones”. (Proclama de Tacuarembó por la Vida y el Agua).*

*“¿Y qué cosas están defendiendo cuando se enfrenta a Aratiri?*

*¡Y nuestra forma de vida! Imaginate... toda la vida en esto... dese cuenta que nos sacan de acá y que iríamos a hacer nosotros con la edad de nosotros, ¿y yo estaría en edad para ir a entrar a la minera? (...)Yo lo único que quiero es trabajar, vivir bien y si hoy me sobra un peso me*

*sobra pero... seguir trabajando acá en el campo, toda la vida es lo que he hecho*". (Entrevista N° 15 – Mesa de Productores Ruta 7).

También existe un sentido de pertenencia con el país que agrega un carácter nacionalista a cualquiera de las tres organizaciones. La pérdida de soberanía nacional y de autonomía de los territorios forma parte de los argumentos por los cuales rechazan el agronegocio. En todos los discursos encontramos una aspiración por defender el sistema económico y político del país, el cual entienden que se encuentra amenazado por la política internacional, el poder financiero y las empresas multinacionales.

Según los integrantes de estas organizaciones, con el modelo de producción del agronegocio se genera una doble dependencia, por un lado es la localidad la que se ve impedida de decidir y planificar el tipo de desarrollo que creen más favorable; y por otro, el propio país corre el riesgo de que no se respeten sus leyes y que se le impongan las formas de producción. En este sentido, además de la pelea esencial por la supervivencia y de la lucha cultural, hay una disputa por el uso del territorio, tanto a nivel local como a nivel nacional. La pelea es para quedarse en el campo y para conservar su cultura, pero además para decidir lo que se produce en el territorio del cual forman parte. Esto queda expresado en algunas entrevistas:

*"Bueno, nosotros porque tenemos campo y nos teníamos que ir, este... teníamos que defender he... estas en una situación en la que te están quitando lo tuyo prácticamente, te están metiendo en un tuvo en el cual no tener poder de decisión, te ofrecen cosas pero que al final no es lo que uno quiere, porque acá no se trata del valor plata sino de los otros valores ¿no?, Que uno ha dejado la vida ahí, que uno ha invertido ahí, y es lo que uno sabe hacer... entonces eso viene de familia, eso viene de muchos años atrás, porque eso te pones a pensar que cuando los abuelos empezaron a trabajar en eso, que de troperos a lo que fuera para lograr un capital que hoy en día no se encuentra, es como que vengan a tu casa y te la quieran repartir"* (Entrevista N°11 – Mesa de Productores Ruta 7).

*"Porque además te paras desde un discurso localista y nacionalista, es decir, son los extranjeros que vienen a llevarse nuestra riqueza, nuestra soberanía, que firmamos los contratos estos que violan nuestra constitución, que le pasan por arriba a nuestra soberanía, que vienen y hacen lo que quieren, nos contaminan, se llevan la plata, nos dejan sin trabajo"* (Entrevista N° 6 Tacuarembó por la Vida y el Agua).

Según los integrantes de estas organizaciones, un desarrollo favorable para el país es aquel que se genera con recursos e industrias nacionales, a partir de empresas de pequeña y mediana escala uruguayas. Ninguno de ellos se cuestiona el capital nacional, sino que lo entienden como un aliado potencial para pelear contra el capital internacional, al cual consideran el verdadero enemigo.

Las alternativas que contraponen a los proyectos del agronegocio no se basan en un cambio radical del sistema capitalista ni en una transformación de las formas de explotación, sino en la recuperación del Uruguay natural y productivo, con el cual puedan permanecer en el campo y conservar sus tradiciones y formas de vida. Asimismo, proponen algunas mejoras para el medio rural que les permita fortalecer su trabajo y la producción del país. Para esto plantean la necesidad de que el Estado proteja y apoye la producción nacional, tanto con la concesión de nuevas tecnologías, la subvención de las plantaciones o el reparto de las grandes extensiones de tierra entre productores de menor escala, para que se produzcan alimentos de una manera sustentable y destinada a la población nacional en vez de al mercado mundial.

Uno de los integrantes de la organización Mesa de Productores Ruta 7 explica lo siguiente cuando se le pregunta por las alternativas:

*“Ofrecemos que... toda la parte esta está muy olvidada, porque para el gobierno y para todo el poder político en general, el campo como que no... si tuviéramos algún apoyo de otra manera, para riego, para más inversiones de pasturas, para un montón de cosas, esto produce muchísimo más, porque va a producir eternamente, va a producir siempre, y mucho más sano que la minería. Entonces nosotros proponemos que nos den bolilla a ver si no producimos...”*  
(Entrevista N° 11 – Mesa de Productores Ruta 7).

Según Melucci (1996), en la etapa formativa de las organizaciones se hace constante referencia a una era dorada a la cual se desea volver a través de la acción colectiva. Un movimiento aparece como la defensa de una identidad que es definida en referencia al pasado y mediante esa defensa se tratan de enfrentar los problemas actuales. Cuando surge un nuevo conflicto, los únicos puntos de referencia sólidos, el único lenguaje conocido, las únicas imágenes en las cuales se pueden apoyar las nuevas demandas pertenecen al pasado. De manera que la organización establece un vínculo entre pasado y futuro, sostiene al mismo tiempo la defensa de un grupo social y demanda una transformación social.

Las tres organizaciones que estamos analizando surgen alrededor del año 2010, ninguna tiene más de 7 años de existencia, y por lo tanto se encuentran finalizando la etapa formativa enunciada por Melucci. Así como indica el autor, las tres organizaciones hacen constante referencia al pasado para enfrentar el modelo de producción actual. Las mismas contraponen el agronegocio con el Uruguay “ganadero y natural” del que formaban parte. Este último es el punto de referencia del que parten y el único sistema que conocen, por eso su lucha se origina con el objetivo de volver al modelo anterior.



(Cartel utilizado en una de las marchas contra la minera Aratiri – 2013 Cerro Chato).

Ahora bien, según Gutiérrez (2014), cuando las luchas son amplias y se generalizan, cuando afrontan elementos centrales del sistema, cuando se masifican y fortalecen; ellas mismas abren sus propias perspectivas, se reinventan a cada momento y delinear horizontes de transformación política posibles. En este caso, la mayoría de los integrantes de estas organizaciones se han acercado principalmente con el objetivo de defender su cultura, sus tradiciones y sus formas de vida. A pesar de esto, podemos advertir que se ha producido un cambio de roles, en cuanto la defensa conservadora del status quo se vuelve transgresora al tener que enfrentar un modelo de desarrollo capitalista para proteger las tradiciones y la cultura de la vida en el campo. Esto nos da la pauta de que las tres organizaciones tienen el potencial para ampliar sus horizontes de transformación política y social, y cuestionar al sistema en su conjunto.

## **IX. CONCLUSIONES FINALES**

1- El primer objetivo de esta investigación fue sistematizar la historia de las organizaciones Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra, Mesa de Productores Ruta 7 y Tacuarembó por el Agua y la Vida. Este trabajo se puede leer en el primer capítulo del análisis, el mismo se realizó con la intención de tener un primer acercamiento a las organizaciones y brindar elementos para el posterior análisis de sus características y de las razones que llevaron a los individuos a organizarse. Por lo tanto, no nos explayaremos mucho más sobre esta cuestión ya que su principal propósito fue introducir el análisis de los otros dos objetivos.

2- En cuanto a las características de estas organizaciones, debemos señalar que poseen varias de las particularidades que según Aguirre (2012) presentan los Nuevos Movimientos Sociales. En primer lugar, ninguna de ellas le otorga un papel central a la clase obrera, ni están conformadas por una única clase social. Por el contrario, presentan composiciones muy diversas en la que sus integrantes provienen de ámbitos y estratos sociales diferentes. Como veíamos anteriormente, algunas son más homogéneas que otras en cuanto al origen social de los individuos, sin embargo en todas existe una amplitud política e ideológica inmensa que hace a una composición plural de las organizaciones.

En cuanto a sus reivindicaciones, ninguna de las tres se centra únicamente en las problemáticas económicas y políticas que se desprenden del agronegocio, sino que también atienden las disputas culturales, ambientales, por la salud o hasta civilizatorias. Esta característica se debe directamente al tipo de composición, pues si cada actor se acerca a la organización por motivos diferentes, es esperable que sus reivindicaciones también sean muy diversas. Asimismo, la identidad colectiva tiene un papel de relevancia para cualquiera de las tres organizaciones, siendo fundamental para mantener la unión entre individuos tan diferentes, así como en las mismas motivaciones que los llevan a enfrentar este modelo.

Por otro lado, ninguna de las tres se caracteriza por tener acuerdos ideológicos amplios. Si bien en la actualidad presentan algunos consensos, estos fueron construyéndose en el transcurso de la acción colectiva, pues en un comienzo sus integrantes se reunieron en base a una problemática en común que los afectaba directamente, sin discutir en profundidad lo que estaba por detrás de la situación que

enfrentaban. En este sentido, son organizaciones más pragmáticas que fundamentalistas, donde la acción se pone por delante de la discusión ideológica.

Sus estructuras organizativas adoptan formas horizontales en las cuales todos los integrantes tienen la misma capacidad decisoria y no se visualizan formas piramidales o cargos de jerarquía entre los militantes de la misma organización. La estrategia utilizada para alcanzar el cambio que desean no se orienta hacia la toma del Estado a través de la táctica de “los dos pasos”, sino que por el contrario apuestan a la movilización en los territorios. Por último, ninguna de las tres organizaciones está institucionalizada. Ellas surgen directamente desde las bases y no presentan relación de ningún tipo con el Estado o con los partidos políticos. Esta particularidad las distancia enormemente de las organizaciones tradicionales que caracterizan a nuestro país.

Además de estas características podemos añadir que cualquiera de las tres organizaciones surge en el marco del capitalismo post-industrial, por lo que puede decirse que son “hijas de su época” y que podrían estudiarse bajo la teoría de los nuevos movimientos sociales.

**3-** Como tercer objetivo nos propusimos identificar las razones que llevaron a los individuos a organizarse en el Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra, Tacuarembó por el Agua y la Vida y Mesa de Productores Ruta 7; así como a movilizarse en contra del agronegocio. En este sentido, no cabe duda de que los cambios que se han venido generando en el modelo de producción, formaron el escenario ideal para el surgimiento de estas organizaciones. El agronegocio tiene como resultado nuevas formas de concentración de la tierra y una fuerte extranjerización de la producción, que deriva en un proceso de expulsión y asalarización de los productores familiares. En estas circunstancias se registró una disminución de 12.241 predios en 10 años, donde el 91% de ellos eran explotaciones menores a 100 hectáreas. Esto demuestra la gran dificultad para la convivencia entre la producción familiar y el modelo de producción actual.

Por lo tanto, la primera razón que lleva a los individuos a organizarse y a enfrentar este modelo es la más esencial: la lucha por la supervivencia. Las vidas de estas personas se sostienen a partir de la producción en el campo o de su trabajo en los pueblos cercanos, y el agronegocio atenta contra aquellas prácticas que sostienen la reproducción de sus vidas. Por ende, es esperable que resistan las consecuencias que este modelo tiene tanto para la producción familiar como a nivel ambiental o en la salud de los habitantes.

Esta lucha más material se interconecta con una lucha cultural, pues en el caso de que deban irse de sus campos y sus pueblos por las consecuencias del agronegocio, sufrirán una pérdida de sus tradiciones, de su cultura y de sus formas de vida. En este sentido, dichos individuos no solo pelean para seguir produciendo y habitando el campo por una cuestión únicamente de supervivencia, también lo hacen porque es lo que saben hacer, es el lugar al que pertenecen y son las prácticas que los caracterizan. Por lo tanto, es también su identidad la que está en juego.

En este caso pudimos observar que la identidad colectiva es manejada de dos formas distintas. Por un lado, las organizaciones utilizan las tradiciones y la historia que tiene cada localidad para construir una identidad que represente a los militantes y asegure su permanencia en los colectivos. Asimismo, se recurren a estas tradiciones para desarrollar sus movilizaciones o para construir los discursos con los que se le hace frente al agronegocio. Pero por otro lado, es la defensa de estas tradiciones, cultura e identidad la razón que los lleva a pelear por sus territorios, en contra de este modelo de producción.

Una tercera razón que lleva a los individuos a organizarse es la disputa por el uso del territorio, donde está en juego quien decide lo que se produce y se hace con las tierras en las que habitan. En este sentido, hay una pelea por la autonomía de los pueblos y por la soberanía del país, que imprime un carácter nacionalista en cualquiera de las tres organizaciones.

Por último, las alternativas que contraponen a los proyectos del agronegocio no se basan en un cambio radical del sistema capitalista ni en una transformación de las formas de explotación, sino en la recuperación del Uruguay natural y productivo, con el cual puedan permanecer en el campo y conservar sus tradiciones y formas de vida. Ahora bien, para defender el statu quo deben enfrentar el modelo de desarrollo y las pautas culturales del sistema capitalista vigente en la actualidad. Por lo tanto, son organizaciones que tienen un origen conservador pero que emprenden una lucha antihegemónica en pos de alcanzar sus objetivos.

Finalizada esta investigación quedan algunos aspectos por comprender: ¿Por qué se crean organizaciones nuevas para resistir el agronegocio, en vez de recurrir a las organizaciones tradicionales del medio rural? ¿Qué aspectos llevan a que estas últimas pierdan vigencia y reconocimiento por parte de los productores? Estas son algunas preguntas emergentes que quedan planteadas para una futura investigación, y que a

nuestra consideración son de relevancia para comprender los giros que puede tomar la luchar por el territorio en el Uruguay del siglo XXI.

## X. BIBLIOGRAFIA.

- Achkar, M., Domínguez A. y Pesce F. (2006). *Principales transformaciones territoriales en el Uruguay rural contemporáneo*. Argentina: Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales, año 2, n°2.
- Aguirre, C. (2012). *Movimientos Antisistémicos. Pensar lo antisistémico en los inicios del Siglo XXI*. Rosario: Prohistoria ediciones.
- Arrighi, G., Hopkins, T. y Wallerstein, I. (1999). *Movimientos antisistémicos*. Madrid: Akal S.A.
- Bittencourt, G. (2012). *El impacto de China en América Latina: Comercio e inversiones*. Uruguay: Red Mercosur de investigaciones económicas.
- Chihu, A. y López, A. (2007). *La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci*. México: Editorial Polis.
- De Sousa Santos, B. (2006). *La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias: para una ecología de saberes*. En *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: CLACSO.
- FAGRO. *Complejo agroindustrial ovino*. [online] (actualizado Mayo 2013) Disponible en:  
<[http://www.fagro.edu.uy/~ira/ur/materiales/grupo2/2013/informes/subgrupo\\_A\\_primer\\_informe\\_ovinos.pdf](http://www.fagro.edu.uy/~ira/ur/materiales/grupo2/2013/informes/subgrupo_A_primer_informe_ovinos.pdf)> [acceso 10/7/2014].
- Falero, A. (2008). *Las batallas por la subjetividad: luchas sociales y construcción de derechos en Uruguay*. Uruguay: Fanelcor Editorial.
- Falero, A. (2014). *Transformaciones territoriales y resistencias colectivas. Consideraciones sociológicas a partir de los emprendimientos de megaminería y regasificadora en Uruguay*. Montevideo: El Uruguay desde la sociología, tomo N° 12.
- Fernández, M.; Manzano, V.; Pautasso, M. y Triguboff, M. (2010). *Los estudios sobre la movilización social: tradiciones académicas y enfoques teóricos*. En

Movimientos sociales y derechos humanos en la Argentina contemporánea: debates, estudios de caso y perspectiva. Buenos Aires: CICCUS.

- Florit, P. (2013). *¿Subalternidad o antagonismo? Análisis de la resistencia de la producción familiar organizada a la concentración y extranjerización de la tierra en Uruguay*. Tesis de maestría, Universidad de la Republica, Uruguay.
- Giarraca, N. y Teubal M. (2009). *La tierra es nuestra, tuya y de aquel. Las disputas por el territorio en América Latina*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Gras, C. y Hernández, V. (2013). *El Agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Buenos Aires: Biblos.
- Graziano, A. (2010). *Raíces Fragmentadas. Acción Colectiva, Movimientos sociales y Modelo Forestal en Uruguay*. Tesis de maestría, Universidad de la Republica, Uruguay.
- Guía Forestal. *Censo Agropecuario 2011: menos productores y misma superficie*. [online] (actualizado Diciembre 2012) Disponible en: <http://www.guiaforestal.com/noticias/07dic-censo-agropecuario-2011-menos-productores-y-misma-superficie.htm> [acceso 10/7/2014].
- Gutiérrez, R. (2014). *Insubordinación, antagonismo y lucha en América Latina*. Uruguay: Seminario antagonismo y luchas sociales en América Latina, SCEAM.
- Ianni, O. (1998). *Teorías de la Globalización*. México: siglo XXI editores.
- Melucci, A. (1994). *Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales*. España: Revista Zona Abierta n° 69.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: Revista Estudios Sociológicos 2001, XIX (enero-abril).
- Midaglia, C. (1992). *Las formas de acción colectiva en Uruguay*. Uruguay: CIESU.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. *Registro de productores familiares*. [online] (actualizado Febrero 2014) Disponible en: <http://www.mgap.gub.uy/portal/page.aspx?2,drural,drural-registro-de-productores-familiares,O,es,0,>> [acceso 24/10/2014].
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. *Censo General Agropecuario 2011. Resultados definitivos*. [online] (actualizado Diciembre 2014) Disponible

en: <<http://www.mgap.gub.uy/portal/page.aspx?2,diea,diea-censo-2011-resultados-definitivos,O,es,0,>> [acceso 22/12/2014].

- Montes del Plata. *Operaciones forestales*. (Actualizado 2010) Disponible en: <[http://www.montesdelplata.com.uy/operaciones\\_forestales.php](http://www.montesdelplata.com.uy/operaciones_forestales.php)> [acceso 10/7/2014].
- Piñeiro, D. (1985). *Formas de resistencia de la agricultura familiar. El caso del nordeste de Canelones*. Montevideo: Banda Oriental.
- Piñeiro, D. (1991). *Nuevos y no tanto. Los actores sociales para la modernización del agro uruguayo*. Montevideo: Banda Oriental.
- Piñeiro, D. (2001). *Los trabajadores rurales en un mundo que cambia: El caso de Uruguay*. Montevideo: Agrociencia Vol. V, N° 1.
- Riella, A. y Vitelli, R. (2009). *Organizaciones rurales y Acción colectiva en Uruguay: estudios en tiempos de crisis (2002-2004)*. Montevideo: Alfa.
- Rocca, J. (2014). *Tierra, Agua y Soberanía. Uruguay: Crónica de una entrega no anunciada*. Montevideo: Tupí Nambí.
- Santos, Narbondo, Oyhançabal, Gutiérrez. (2013). *Seis tesis urgentes sobre el neodesarrollismo en Uruguay*. Montevideo: Revista Contrapunto N°2, Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio.
- UPM. *Informe de responsabilidad social y ambiental 2011* [online] (actualizado Diciembre 2011) Disponible en: <<http://www.upm.com/uy/forestal-oriental/rse/Documents/UPM%20Forestal%20Oriental%20-%20Informe%20RSA%202011.pdf>> [acceso 10/7/2014].

# **ANEXO DEL DOCUMENTO.**

## INDICE

I. PAUTAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	50
Pauta de entrevista a informantes calificados.....	50
Pauta de entrevista a integrantes de las organizaciones.....	50
Pauta de Observación.....	52
Pauta de análisis de material multimediático.....	52
Pauta de análisis documental.....	53
II. LISTADO DE ENTREVISTAS REALIZADAS.....	54
III. CUADERNO DE CAMPO.....	54
IV. PROCLAMAS Y MATERIAL MULTIMEDIATICO.....	58

## **A) PAUTA DE ENTREVISTAS A INFORMANTES CALIFICADOS:**

### **Para los integrantes de la academia:**

1. ¿Existen en la actualidad organizaciones rurales, con características de tipo mayormente reivindicativas, que se manifiesten en contra de los proyectos que el agronegocio tiene o propone para el Uruguay? ¿Cuáles son?
2. ¿Qué características presentan dichas organizaciones?
3. ¿Con quién me puedo contactar para acercarme a las mismas?

### **Para los productores rurales o habitantes de las localidades en donde se encuentran las organizaciones a estudiar:**

1. ¿Por qué surgen estas organizaciones?
2. ¿A qué situaciones se enfrentan?
3. ¿Quiénes son los integrantes de estas organizaciones?
4. Pedir contactos de las personas a las cuales se decida entrevistar.

## **B) PAUTA DE ENTREVISTA A INTEGRANTES DE LAS ORGANIZACIONES:**

- 1. Momento en el que surge la organización.**
  - ¿Cuándo, cómo y porque se formó la organización?
  - ¿Quiénes la impulsaron?
- 2. Proyectos del agronegocio que hoy se están desarrollando o pretenden desarrollarse en la localidad.**
  - ¿Por qué aparecen hoy en nuestro país? ¿Quién las impulsa? ¿Con que motivo?
  - ¿Cómo ha afectado o puede afectar a la localidad?
- 3. Características de las personas que integran la organización.**
  - ¿A que se dedican?, ¿Dónde viven?, ¿Qué edades tienen?
  - ¿Por qué deciden acercarse a la organización?
  - ¿Esta es una organización clasista o multclasista? ¿Por qué?

- ¿Tienen relación con algún partido político?

#### **4. De qué manera se organizan.**

- ¿Qué instancias tiene dentro de la organización?
- ¿Existe un sistema de jerarquías dentro de la organización?
- ¿Existe un sistema de delegación?
- ¿Quiénes son sus voceros y como los eligen?

#### **5. De qué manera se toman las decisiones.**

- ¿Cómo se toman las decisiones de la organización? (Sistema de votación, consenso, etc.)

#### **6. Estrategias de movilización.**

- ¿Qué tipo de acciones realizan o han realizado?
- ¿Con que objetivos?
- ¿Por qué optan por estas formas y no por otras?
- ¿buscan obtener el poder del Estado o solo influir desde la organización?

#### **7. Demandas de la organización.**

- ¿Qué objetivos tienen con sus manifestaciones, tanto a corto plazo como a largo plazo?
- ¿Qué cambios están buscando? ¿En el ámbito político, económico, social, cultural, medioambiental, u otros?
- ¿A quiénes se están enfrentando?, ¿Quiénes son sus enemigos?
- ¿Se enfrentan al sistema capitalista en su totalidad o a un modelo de desarrollo?
- ¿A quiénes van dirigidas sus demandas?
- ¿Quiénes pueden hacer los cambios que ustedes necesitan?

#### **8. Alcance de sus movilizaciones.**

- ¿Coordinan con otras organizaciones tanto a nivel nacional, como regional o internacional? (Si lo hacen): ¿Qué tipo de organizaciones son?
- ¿Creen necesario poder tener visibilidad internacional o coordinar con otras organizaciones fuera del país para lograr sus objetivos? ¿Por qué?

#### **9. Ideología.**

- ¿Cómo les gustaría que fuese el mundo en el que viven?, ¿Es por eso que están luchando?
- ¿La organización tiene un proyecto alternativo al que se están enfrentando?

### **C) PAUTA DE OBSERVACIÓN:**

1. Tipos de actores sociales que están presentes en la reunión/asamblea.
2. Relación entre ellos (centralidad de un tipo de actor social, subordinación, diversidad e igualdad, etc.).
3. Tipo de ámbito por el cual se organizan y en el cual toman las decisiones (utilización de asambleas directas, de sistemas de delegación, otras).
4. Forma en que toman las decisiones (votaciones, consenso, etc.).
5. Profundidad de sus reivindicaciones (problemáticas particulares y focalizadas o entendidas dentro de un modelo más general).
6. Tipo de discurso (tendientes a abordar problemáticas particulares -como el acceso a la tierra, el problema de la contaminación, etc.-, o propensos a enfrentar el sistema capitalista que está por detrás de los mismos).

### **D) PAUTA DE ANALISIS DE MATERIAL MULTIMEDIÁTICO:**

1. Tipo de acciones colectivas utilizadas para enfrentarse a los proyectos de agronegocio.
2. Tipo de acciones colectivas utilizadas para adquirir visibilidad.
3. Alcance nacional, regional o internacional de sus movilizaciones.
4. Dinámica y composición de las mismas.
5. Dimensiones hacia las cuales orientan sus demandas.
6. Profundidad de las reivindicaciones que realizan.

### **E) PAUTA DE ANALISIS DOCUMENTAL.**

1. Percepción de la realidad en la que viven.
2. Juicios de valor hacia los proyectos a los cuales se enfrentan
3. Objetivos de corto y largo plazo de las movilizaciones que realizan.
4. Profundidad en los cambios que demandan.
5. Enemigos a quienes se enfrentan.
6. Personas o instituciones a las cuales les realizan las demandas.
7. Situación a la que aspiran llegar son sus movilizaciones
8. Existencia de un proyecto alternativo.

## **II. LISTADO DE ENTREVISTAS REALIZADAS**

<b>NOMBRE</b>	<b>ORGANIZACIÓN</b>	<b>ROL</b>	<b>DURACIÓN</b>	<b>EVALUACIÓN</b>
1. Marcela	Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra	Profesora de Secundaria	51'	Muy buena
2. Diego	Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra	Productor ganadero	37'	Muy buena
3. Paco	Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra	Escobero y comerciante	49'	Muy buena
4. Gloria	Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra	jubilada de la Salud	21'	Media
5. Jaume	Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra	Agricultor organico	51'	Media
6. Sebastian y Teresita	Comisión Tacuarembó por el Agua y la Vida	Comunicadores / reponedor de supermercado y maestra	1 hora, 35'	Muy buena
7. Morales	Comisión Tacuarembó por el Agua y la Vida	Obrero desocupado	43'	Muy buena
8. Domingo	Comisión Tacuarembó por el Agua y la Vida	Maestro e inspector	42'	Muy buena
9. Padre Julio	Comisión Tacuarembó por el Agua y la Vida	Obispo de Tacuarembó y Rivera	54'	Media
10. Gladys	Comisión Tacuarembó por el Agua y la Vida	Productora ganadera	49'	Mala
11. Machado	Mesa de Productores Ruta 7	Productor ganadero	20'	Media
12. Claudia	Mesa de Productores Ruta 7	Productora ganadera y comerciante	53'	Muy buena
13. Silvia	Mesa de Productores Ruta 7	Productora ganadera y artesana	14'	Mala
14. Federico	Mesa de Productores Ruta 7	Productor ganadero	34'	Muy buena
15. Quicon	Mesa de Productores Ruta 7	Productor ganadero	42'	Media

### **III. DIARIO DE CAMPO**

28/10/2014 – Mandé un mail a Ignacio Narbono y Gabriel Oyantçabal (agrónomos y docentes de extensión) explicando el tema y los objetivos de mi trabajo de taller y pidiéndoles una entrevista como informantes calificados.

31/10/2014 – 1º entrevista a informante calificado: Ignacio Narbono, agrónomo de la Universidad de la Republica y docente en extensión universitaria, ha estudiado las causas que explican el proceso de desaparición de productores familiares en el agro uruguayo. Respondió alguna de mis preguntas pero manifestó no tener demasiada información, me paso el contacto de otra agrónoma y docente de extensión que según él estaba mejor informada en esta temática.

31/10/2014 – 2º entrevista a informante calificado: Gabriel Oyantçabal, agrónomo de la Universidad de la República y docente en extensión universitaria, ha estudiado el proceso de acceso colectivo a tierras por asalariados rurales en Bella Unión. Respondió alguna de mis preguntas y me pasó su tesis y la tesis de la socióloga Paula Florit “Subalternidad o antagonismo” que estudia la resistencia colectiva de los productores rurales desde la Comisión Nacional de Fomento Rural. Además me recomendó leer otros trabajos de Virginia Rossi, Victoria Menendez y Diego Piñeiro.

24/3/2015 - Mandé un mail a Ximena Echeverriborda (agrónoma, docentes de extensión, y militante de una organización montevideana que apoya las luchas por el territorio) explicando el tema y los objetivos de mi trabajo de taller y pidiéndoles una entrevista como informante calificado.

27/3/2015 – 3º entrevista a informante calificado: Ximena Echeverriborda, agrónoma de la Universidad de la República, docente en extensión universitaria y militante. Respondió todas mis preguntas y realizó un recuento de las distintas organizaciones del interior en donde participan productores familiares que resisten de forma activa a los proyectos del agronegocio. Explicó las características de cada uno de ellos y me paso varios contactos.

17/4/2015 – 4º entrevista a informante calificado (telefónica): Adriana Davila, estudiante de historia en Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, hija de productores rurales de la localidad de Sauce, e integrante pasiva de la Comisión Saucena de Lucha por la tierra. Me conto las características de dicha organización,

algunas actividades que han realizado y me invitó a participar de la Asamblea anual de la “Asamblea Nacional Permanente”, y de la marcha en defensa del acuífero guaraní y en contra del fracking organizada por el colectivo “Tacuarembó por la Vida y el Agua”, las cuales se iban a realizar el 25 de abril en la ciudad de Tacuarembó, una por la mañana y la otra por la tarde.

25/4/2015 – Por la mañana realice la técnica de observación en la Asamblea anual de la Asamblea Nacional Permanente (ANP). Por la tarde tome fotos y videos de la marcha en defensa del acuífero guaraní y contra el fracking, desarrollada en el centro de Tacuarembó y organizada por el colectivo “Tacuarembó por la Vida y el Agua”.

En esta jornada me lleve varios contactos de integrantes de las organizaciones a estudiar, y le pedí a los responsables de manejar la cadena de mail de la Asamblea si me podían mandar algunos documentos. Un par de días después me llegó al mail: los acuerdos básicos obtenidos en la Asamblea del 25/4, un documento Word con la proclama de la marcha de Tacuarembó, un video de la lectura de dicha proclama y los volantes y el afiche de esta marcha.

19/5/2015 – Llame a Adriana Davila nuevamente (informante calificado n° 4), para que me ayudara a fijar las 5 entrevistas a realizarse entre los integrantes del Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra y la observación de una de sus reuniones. Me contestó que hablaría con los integrantes del colectivo en su próxima reunión del día domingo 24/5 y luego me avisaría.

20/5/2015 – 5° entrevista a informante calificado (telefónica): Solano Ríos, ciudadano de Tacuarembó, integrante pasivo de la organización Tacuarembó por la Vida y el Agua, que en los últimos años debió radicarse en Montevideo por trabajo, pero aún mantiene un contacto estrecho con la organización. Le conté el tema y los objetivos de mi trabajo de taller, le explique que necesitaba realizar 5 entrevistas a los integrantes de la organización y participar de una de sus reuniones. Me pidió que escribiera una carta dirigida a la organización explicando todo esto, y luego respondió al mail diciendo que el sábado 23/5 iban a conversarlo en su reunión quincenal y luego me respondía.

25/5/2015 – Adriana Davila (informante calificado n° 4) me mando un mail explicando que todos en la reunión del domingo habían manifestado acuerdo con que estudiara su colectivo, y me pasó 5 números de teléfono de integrantes de la organización que se

habían ofrecido para que les hiciera la entrevista. Sin embargo, me explicó que las entrevistas las podía empezar a hacer después del 6 de junio porque antes estaban con mucha actividad. También me contó que el miércoles 3 de junio realizaran una manifestación en la ciudad de Suarez contra la cantera que se quiere instalar en esta localidad, y que entre el 6 y el 19 de junio se hará su próxima reunión a la que puedo asistir para llevar a cabo la técnica de observación.

3/6/2015 – Se realizó una movilización en la ciudad de Suarez organizada por el Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra, contra una cantera que se quiere instalar en esta localidad. Dicha movilización consistió en una marcha desde la junta departamental hasta el lugar en donde se proyecta hacer la cantera, y luego una reunión abierta entre vecinos los vecinos de Suarez y los diputados que integran la comisión de medioambiente del parlamento, a esta concurren 7 diputados y cien personas del pueblo aproximadamente, se hicieron preguntas y denuncia. En esta instancia sacamos fotos y obtuvimos una declaración elaborada por el colectivo para los diputados y la prensa.

5/6/2015 – Se realizó la 8° Marcha Nacional de la Asamblea Nacional Permanente, por Avda. 18 de Julio en Montevideo, marcha previamente definida en la asamblea anual de la ANP. Se sacaron fotos y videos y se obtuvieron volantes de la marcha y la proclama leída a la finalización de la actividad.

13/6/2015 – Se realizaron entrevistas a tres integrantes del Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra: a Marcela, Diego y Álvaro Jaume. En la entrevista realizada a este último no se pudo terminar la pauta y se fijó un nuevo encuentro para poder completarla el 23 de ese mismo mes.

16/6/2015 – Se realizaron dos entrevistas a los integrantes del Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra: a Paco y a Gloria.

16/6/2015 – Se llevó a cabo la técnica de observación en una de las reuniones quincenales del Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra, la cual fue realizada en el local de los jubilados de Sauce a las 20hs.

21/6/2015 – Se viajó a Tacuarembó por la mañana y se realizaron dos entrevistas a tres integrantes de la comisión Tacuarembó por el agua y la vida: a Sebastián, Teresita y

José Morales. Esa noche me quede en la casa de los dos primeros, donde hablamos mucho sobre el funcionamiento de la comisión.

22/6/2015 – Se realizaron tres entrevistas a integrantes de la Comisión Tacuarembó por la vida y el agua: Domingo, el padre Julio (obispo de Tacuarembó y Rivera), y Gladys.

22/6/2015 – Se llevó a cabo la técnica de observación en una de las reuniones semanales de la comisión Tacuarembó por la Vida y el Agua. La misma se realizó en Diosesana, local de trabajo del obispo, a las 19hs. Esa noche retorno a Montevideo.

23/6/2015 – Se realizó la segunda parte de la entrevista a Alvaro Jaume, integrante del colectivo Sauceño de lucha por la tierra.

24/6/2015 – Al intentar pasar la entrevista de Alvaro Jaume desde el grabador hacia la computadora, perdí la entrevista por problemas técnicos. Posteriormente fije una nueva entrevista con Alvaro para poder grabar algunas de sus reflexiones las cuales me parecían que habían sido fundamentales para la investigación. El nuevo encuentro fue fijado para el 6 de Julio.

6/7/2015 – Se vuelve a realizar la segunda parte de la entrevista a Alvaro Jaume, integrante del colectivo Sauceño de lucha por la tierra. Esta vez fue realizado con una nueva pauta para no generar una instancia repetitiva.

13/7/2015 – Se viaja a Cerro Chato por la madrugada donde se es recibido y alojado por una de las integrantes de la organización Mesa de Productores Ruta 7, Yolanda. Por la mañana se hace una recorrida del “distrito minero” y se recorren en camioneta los campos y cerros en donde se quiere explotar la mina. En la tarde se realizan tres entrevistas a integrantes de la comisión: Machado, Claudia y Silvia.

13/7/2015 – En la noche se lleva a cabo la técnica de observación en una de las reuniones semanales de la organización Mesa de Productores Ruta 7. Esta reunión se realiza en la casa de una de las integrantes a las 19hs.

14/7/2015 – Por la mañana me pasan a buscar algunos integrantes de la organización por la casa de Yolanda, y me llevan a recorrer las instalaciones de Aratiri en el Pueblo de Valentines. Por la tarde se realizan dos entrevistas a integrantes de la organización: Federico y Quicon.

#### IV. PROCLAMAS Y MATERIAL MULTIMEDIATICO

##### A) “Colectivo Sauceño de Lucha por la Tierra”



(Fotos tomadas en marcha y actividad por la minera Cementos Artigas S.A. – Marzo 2015).

## **COLECTIVO SAUCE DE LUCHA POR LA TIERRA**

*Se formó hace 4 años.*

*Al firme somos un grupo de compañeras y compañeros que nos reunimos los sábados cada 15 días en nuestras casas.*

*Estamos en contacto con mucha gente de Sauce y de su entorno rural.*

### **Luchamos PARA QUE:**

*•Las chacras de nuestro departamento no se conviertan en chircales... queremos que Canelones siga siendo el pulmón alimentario del país! Que se pueda vivir dignamente del trabajo de la tierra... Que los jóvenes no abandonen el campo. Buscamos la unidad de la familia rural y la permanencia en su "territorio".*

*•Los capitales extranjeros no se apoderen de las mejores riquezas de nuestro país..y nos destruyan todo el Medio Ambiente. Como pasó con la soja transgénica en cuchillas de Rocha, al "ladito" de Sauce. Contaminaron con agrotóxicos cuanto arroyo y cañada había... y ya no quedan ni peces.*

*•O como está pasando con la forestación y las plantas de celulosa como Botnia/UPM o Montes del Plata... o como se lo pretende hacer con la minería a cielo abierto en el caso de Aratirí.*

*Son todos MegaProyectos que nos saquean al país, destruyen el campo uruguayo y no dan trabajo a la gente (muchísima maquinaria que emplea poca mano de obra).*

*Nos destruyen con cráteres, fumigaciones, troncos, etc. nuestras mejores tierras.*

*. Más del 40% de nuestra tierra productiva está extranjerizada. Además concentrada en pocas manos.*

*Solo 4 mil empresas son propietarias del 60% de la tierra. (10 millones de hectáreas)*

*Y la pobreza sigue a pesar de los dichos del gobierno. Según cifras oficiales, casi 700 mil orientales viven con menos de 15 mil pesos al mes.*

(Folleto repartido en la actividad contra la minera Cementos Artigas S.A. – Marzo 2015).

## B) “Tacuarembó por el Agua y la Vida”

LLAMADO  
DE LA MADRE TIERRA:  
a  
**1º GRAN  
MARCHA**  
de las  
COMUNIDADES  
POR LA PROTECCIÓN DEL  
**ACUIFERO**  
Guaraní



*A caballo, en bicicleta y a pie,  
todos unidos en defensa de la vida  
por las calles de Tacuarembó*

Sábado 25 de abril  
Hora 15  
Parque Rodó  
de Tacuarembó

Contactos:  
tacuaremboporavidayelagua@gmail.com  
Teléfono: 098 13 40 78



COMISIÓN TACUAREMBÓ  
POR LA VIDA Y EL AGUA





### **Proclama:**

“Primera Gran Marcha de las comunidades en defensa del Acuífero Guaraní”

Estamos en la semana en que se ha celebrado el día mundial de la Madre Tierra

Hemos leído en la prensa en estos días advertencias de lo que está sucediendo en nuestra Patria:

“Uruguay no es el mismo de cuando éramos chicos. (Esto) no es nuevo. En el GEO Uruguay se hacía referencia a problemas con los embalses, con las cianobacterias en lagunas costeras, algunas de las cuales sirven para toma de agua. Ya se habían detectado algas tóxicas en algunas de éstas. Ya se sabía que no se filtraban con los filtros convencionales. Me llama la atención que alguien se sorprenda con esto. Uruguay cambió radicalmente la forma de producción. Hemos perdido miles y miles de hectáreas de campo natural y no hay un registro de cuánto hemos perdido de humedales. Estos actúan como un filtro natural pero se han ido eliminando y se ha ido aumentando la concentración de la producción agropecuaria, el uso de agroquímicos y de herbicidas y plaguicidas que llegan más a los cauces de agua y llegan menos filtrados porque hay menos vegetación natural. También hubo aumento de tajamares. El agua que venía fluyendo queda estancada y genera mayor posibilidad de generación de algas tóxicas.

## EXPERTOS COINCIDEN QUE ESTÁN CONTAMINADAS TODAS LAS CORRIENTES SUPERFICIALES

El agua pierde por goleada

Uruguay pasó de ser un país que se jactaba de la calidad de su agua potable a tener bajo la lupa todos sus cauces de aguas superficiales. La alerta se encendió en el año 2013, cuando estudios confirmaron la contaminación del río Santa Lucía y el ministro de Defensa, Eleuterio Fernández Huidobro, advirtió que si no se tomaban medidas podría ocurrir una catástrofe.

La contaminación del Santa Lucía alertó sobre el estado del agua.

Esta semana, después de más de un mes con evidentes muestras de contaminación en la Laguna del Sauce, la ministra de Vivienda y Medio Ambiente, Eneida De León, confirmó en la interpelación en Diputados: "El grado de contaminación es elevado".

Expertos consultados por El País aseguran que este no es un problema que se limita solamente al río Santa Lucía y a la Laguna del Sauce, sino que afecta a todas las aguas superficiales del país.

El doctor en Química, Óscar Ventura, profesor catedrático grado 5 en la Facultad de Química de la Universidad de la República (UdelaR), asegura que "la contaminación está ganando" y lo resume en términos futbolísticos: "Estamos perdiendo 5 a 0 y nos quedan diez minutos de partido".

Ventura explica que la agricultura avanzó mucho y que el país no invirtió lo suficiente en métodos para proteger el agua y evitar la contaminación. "No es la primera vez que esto ocurre, el tema es que ahora se dio en una circunstancia tan dramática que rompe los ojos. Es lo mismo que pasa en el río Santa Lucía, en el río Negro y en todas las aguas superficiales de Uruguay", aseguró.

Por su parte, el docente e investigador de la Facultad de Ciencias, Luis Aubriot, coincide con Ventura y enumera los puntos en los que le consta hay cianobacterias. Menciona los embalses de Rincón del Bonete y de Salto Grande, el río Yi, que tiene a sus pies a la ciudad de Durazno, y la Laguna de Castillos en Rocha.

"Cuando hay descargas de aguas de los embalses puede llegar a haber problemas en Mercedes, Fray Bentos y Paysandú. En el río Uruguay las cianobacterias se presentan en forma de manchas mientras que en la Laguna del Sauce están más abajo de la superficie", explica.

Uruguay fue el primer país del mundo en declarar en su Constitución que el agua es un derecho humano fundamental, mediante la reforma del Artículo 47 con el plebiscito de octubre de 2004. Con esa enmienda se dispuso además que los servicios de agua y saneamiento del país deben ser prestados exclusiva y directamente por personas jurídicas estatales y que se debe priorizar el uso humano del agua por encima de los

intereses de las corporaciones. También se estipuló la participación de la ciudadanía en la gestión y control de las fuentes de agua

El 15 de septiembre de 2009 la Cámara de Diputados aprobó la Ley Reglamentaria del Artículo 47 constitucional y convirtió en políticas de Estado los principios contenidos en él. Hay que destacar el rol fundamental que las organizaciones sociales nacionales han tenido en todo este proceso

Cuánto falta para 2030? Nada, está a la vuelta de la esquina. Pues atención que las Naciones Unidas han advertido que tal como están las cosas, en 2030 (dentro de 15 años, nada más) el planeta deberá hacer frente a un déficit global de agua del 40 %.

Para poder evitar o paliar esa peligrosa realidad “la única solución” es “aprender a administrar este recurso vital de forma sostenible”, añade, y subraya que hay ejemplos concretos y positivos de que es posible administrar el agua con sabiduría y lograr buenos resultados, pero depende que todos asumamos consciencia de la situación.

En 2030 el planeta sufrirá un déficit global de agua del 40 %. “Esta es la conclusión inexorable a la que llega el último Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo 2015, elaborado en el marco del Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos (Wwap), coordinado por la Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

Hoy participando de esta marcha en defensa del Sistema Acuífero Guaraní estamos ejerciendo nuestra responsabilidad, derechos y obligaciones ciudadanos por sentir que es urgente y necesaria nuestra participación y opinión en el cuidado y gestión de nuestros recursos naturales.

A Uruguay le corresponde la porción menor del llamado Sistema AcuíferoGuaraní; aunque ocupa el 25% de nuestro territorio continental, en los Departamentos de: Artigas, Paysandú, Rivera, Salto y Tacuarembó.

La formación geológica que lo contiene, está compuesta fundamentalmente por areniscas muy porosas con un espesor que oscila entre 50 y 800m; y el límite superior del agua contenida varía entre 20 y 1500m de profundidad.

En una comparación muy simplificada, esta formación geológica se comporta como una esponja subterránea extendida sobre un gran territorio. Presenta zonas altas donde se produce la recarga con el agua de lluvia, ríos y arroyos, y zonas bajas donde descarga directa o indirectamente a los cursos de agua superficiales

Este sistema acuífero, constituye una de las reservas de agua subterránea más importantes del planeta; y está ubicado en el centro-oeste de América del Sur, en territorios de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Corresponde a Brasil 735.918 Kilómetros cuadrados, a Argentina 228.255, a Paraguay 87.536 y a Uruguay 36.170 kilómetros cuadrados

En nuestro país, en los suelos arenosos de Tacuarembó y Rivera el agua se encuentra a pocos metros de la superficie; en cambio en el litoral de Artigas, Salto y Paysandú, se encuentra a profundidades en promedio superiores a 1000m y por debajo de un manto espeso de rocas basáltica, sustento de la explotación del agua termal

Es entonces en territorio de Rivera y Tacuarembó donde el acuífero está muy cercano a la superficie o aflora, donde se da la recarga, en tierras que están a una altura superior a los 100 m y en varias partes superan los 200 m sobre el nivel del mar. Esta zona es donde las areniscas toman agua de la superficie, y por lo tanto todas las actividades humanas; ya sean urbanas, industriales o agrarias, afectarán directamente la cantidad y calidad de agua que ingresa al sistema.

Es esta una de las razones fundamentales por la cual la Comisión de Tacuarembó por la vida y el agua, lanzó una campaña de recolección de firmas (que resultaron ser 13000) pidiendo se declarase a Tacuarembó libre de minería metalífera a cielo abierto que motivó que nuestra junta Departamental, por mayoría significativa aprobara un decreto de prohibición de la implementación de esta industria extractiva así como la práctica del fracking en nuestro departamento. En nombre de todos los vecinos que manifestaron su voluntad ciudadana seguimos reclamando que en la ley de ordenamiento territorial quede expresada la voluntad ciudadana aspirando a que nuestros representantes agoten las instancias legales posibles dentro del marco jurídico de nuestras instituciones.

Entendemos que los vecinos de Tacuarembó debemos ser protagonistas en la preservación del agua como elemento esencial para toda vida, pero además como recurso fundamental para la producción de alimentos en forma sostenible y duradera en el tiempo. Sin agua disponible y limpia no hay desarrollo posible, sin agua disponible y limpia no hay trabajo, no hay vida. El cuidado del agua y el suelo son factores imprescindibles para seguir luchando por frenar la emigración de la familia rural del campo, bastión fundamental para la producción amigable con el entorno y la defensa de nuestras tradiciones

Si el agua es vida, la crisis del agua es la crisis de la vida.

Y volvemos a hacer resonar entre nosotros las valiosas consideraciones aportadas por esa experiencia de encuentro entre ciudadanos de a pie como nosotros y los expertos en los temas que preocupan y merecen ser consultados a quienes más saben sobre el tema, me refiero al llamado Juicio Ciudadano, de cuyas conclusiones extraemos las siguientes advertencias, referidas a la minería cielo abierto pero que tiene validez para otras industrias que se instalan o pretenden instalar en nuestro medio:

Es necesario

-Un intenso e informado debate con la más amplia participación ciudadana, que garantice que las decisiones tomadas en una u otra dirección obtengan el más amplio consenso técnico, político y social.

-Admitir que no existen o no se conocen en nuestro país planes o estrategias de desarrollo a mediano y largo plazo para poder decidir cuales inversiones se adaptan o no a nuestro país.

-Considerar que el desarrollo debe ser medido no solo en términos de PBI

-Que no existen o no son del todo precisos los estudios que permitan a los tomadores de decisiones, hacer los cálculos de pérdidas y ganancias relacionadas a los impactos de los proyectos.

-Considerar que no hay antecedentes a gran escala en Uruguay sobre como restaurar o evitar que se dañen los ecosistemas de los que no tenemos aun cabal idea de como funcionan

Que tampoco parece haber en nuestro país, por diversos motivos la cantidad y diversidad de especialistas para monitorear y hacer cumplir en tiempo y forma los procesos de control y seguimiento necesario

-Considerar que esta omisión de planes, estudios y demás inhabilita para marcarles a las empresas privadas normas de cuidado ambiental precisas.

-Considerar también de que Uruguay no cuenta con un relevamiento preciso sobre su patrimonio histórico, arqueológico e inmaterial lo que nos pone en peligro de perder en forma definitiva las huellas de ese rico pasado.

Dada la magnitud y significación que en nuestra región tiene el Acuífero Guaraní, proponemos que se levante entre nosotros un monumento que signifique nuestra conciencia y orgullo de tener a nuestra custodia, para un desarrollo sustentable, tamaño riqueza.

**PEDIMOS A LAS AUTORIDADES DEPARTAMENTALES QUE SERAN ELEGIDAS, EN EL PROXIMO DOMINGO 10 DE MAYO, QUE A TRAVÉS DE UN PROCESO BIEN PARTICIPATIVO HAGAN POSIBLE LA CONCRECIÓN DE ESTA ASPIRACIÓN.**

Nos agradecemos mutuamente la participación en este acto  
Muchas gracias a todos y a todas

### C) “Mesa de Productores Ruta 7”



#### Proclama – Marcha Cerro Chato, 17 de noviembre de 2013

“Bienvenida toda la gente aquí reunida, que es la protagonista de esta gran jornada que estamos compartiendo hoy. Se divisan allí los carteles y las pancartas de los más alejados rincones de la Ruta 7. Estamos de pie diciendo bien claro que somos mucho más de 4, mucho, muchísimos más que los 25 ó 30 que han dicho.

Están representadas aquí todas las fuerzas productivas de la Ruta 7, por allí las caballadas símbolo del trabajo y del coraje, más allá los tractores que construyen hoy el día a día productivo de la región.

También participa de esta gran jornada toda la cadena de valor de la agropecuaria, desde el ternero hasta los frigoríficos: profesionales, agrónomos, veterinarios proveedores de insumos, fertilizantes, semillas, camioneros, trabajadores de la industria frigorífica,

familias, contratistas, consignatarios, escritorios rurales, personal de ferias ganaderas... Felizmente estamos todos diciendo aquí estamos.

Reafirmamos así nuestra convicción de la capacidad productiva de la zona. Estudios realizados por organismos nacionales y departamentales reafirman la condición de suelos que determinan índices de producción promedios del país .No estamos en suelos marginales, ni de descarte, ni en cerros improductivos.

Sabemos de la necesidad de introducir tecnologías que potencien esas posibilidades. Numerosos emprendimientos individuales y colectivos de la zona, con resultados económicos confirmados, así lo acreditan; pero estamos convencidos que este crecimiento económico no es válido sin un desarrollo social que lo sustente.

El principal factor de ese desarrollo es lo que sobra en esta zona: el amor por la tierra de los paisanos del lugar, que aun sin tener satisfechas muchas de las necesidades mínimas -luz por ejemplo-, siguen aferrados a sus raíces con la convicción que en esa tierra que tanto quieren crecerán nuevas generaciones como tantas hay hacia atrás, sin importarles tanto su condición económica.

Concluimos que la actividad agropecuaria perdurable en el tiempo es insustituible; y la voluntad del hombre de elegir su lugar, aún más.

Aquí está la gente, las historias de todos los que han elegido un territorio, un lugar donde construir su proyecto de vida.

Sabemos que la historia está de nuestra parte. Mientras esta multitudinaria caravana pasaba por Cerro Chato, veíamos el Hospital, donado por un productor rural de la zona; más allá, las viviendas de MEVIR Dr. Alberto Gallinal, impulso de otro productor rural. Obras todas de construcción, no de enfrentamientos. Que el pasado, pues, se ponga a favor del futuro.

Por todas estas cosas, este momento es principalmente un acto de reconocimiento y celebración de una identidad, de una forma de vida que ha hecho grande a la región y al país .

El reconocimiento de esta identidad es, hoy más que nunca, un imperativo moral, ante la situación que se vive desde hace cuatro años en la región. Los pedimentos mineros se extienden sin ningún tipo de limitación, sobre toda esta extensa región productiva, poblada, dañando significativamente el entramado social que sobre ella se asienta.

Como si fuera poca la inseguridad que significa un pedimento minero para un proyecto productivo y personal, hemos sido las víctimas propiciatorias de una política de promoción de la actividad minera impulsada desde las esferas del poder, aliadas a los capitales especulativos.

Así, en el plano legislativo-con mayorías muy circunstanciales –se aprobó en el año 2011 la modificación del Código de Minería, que extendió de 4 a 12 años los períodos de indisponibilidad de los predios por las etapas de prospección y exploración.

Este año, con los únicos votos del partido de gobierno, se aprobó la llamada Ley de Minería de Gran Porte- conocida popularmente con Ley Aratirí -, diseñada a medida de éste proyecto extractivo, plagada de inconstitucionalidades, sin el aval de ningún jurista de nota , con importantísimas renunciaciones fiscales, y mínimas exigencias en el plano ambiental.

Por si esto no fuera suficiente, se ha desatado desde hace meses una campaña -pagada con los recursos de todos los uruguayos-, para convertir a los pobladores rurales en los villanos del tema de la minería. Desde la constante e infundada apelación a una disputa por la mano de obra, asando por la patética apelación a los payadores para contarles de sus derechos a los trabajadores rurales.

Hay, en este conflicto desatado, una gran asimetría de fuerzas. Por un lado, un gobierno, que no ha entendido al Estado como garante de imparcialidad sino que se ha convertido en gestor de inversionistas y especuladores. Así, hemos visto al Presidente repartiendo en el Consejo de Ministros los volantes de Aratirí, y más recientemente encomendando a sus ministros la defensa de un proyecto minero, al Ministro de Ganadería en Cerro Chato comparando la Minería con las represas y el ferrocarril y aconsejando, hace 3 años, que no se entorara en la zona,.

Hay cosas que, como ciudadanos y como orientales, duelen: mientras los asesores gubernamentales, reciben entre flashes y publicaciones en las páginas de Presidencia al principal de Aratirí, mientras Ministros y asesores se reúnen en Montevideo a diario con autoridades de esta empresa, ¿en qué cajón polvoriento duermen las 3.000 firmas con las cuales Treinta y tres solicitó, respetuosamente, una audiencia al señor Presidente?¿Dónde reposan los múltiples pedidos de productores de la zona de ser recibidos para escuchar sus razones?

Del mismo lado y amparada por el gobierno, una empresa: domiciliada en un paraíso fiscal, acerca de cuya ubicación aún aguardan explicación los senadores de la República , sin una trayectoria previa en la gestión minera, que actuará amparada en una ley dictada a su medida, con un contrato de inversión con cláusulas confidenciales, con energía , caminos y puerto subsidiados; con un régimen de renunciaciones fiscales que se han estimado en 700 millones de dólares.

El respeto a la ley es un valor incorporado a nuestra resistencia; por eso, desde el comienzo de éste conflicto, recurrimos a herramientas legales para defender nuestros legítimos derechos. Primero frente al Estado, que autorizó permisos sin darnos oportunidad de presentar descargos; luego frente a la Empresa, que ha pretendido ingresar a predios, invocando el auxilio de la fuerza pública, y la imposición de

cuantiosas multas diarias, cuando carecía de títulos habilitantes, practicando intimaciones cuya nulidad fue recientemente declarada por la Justicia Competente.

Como si todo esto no fuera suficiente, hay una gravísima problemática ambiental. A vía de ejemplo, se ha dicho que no se utilizaran productos químicos. Queremos saber ¿qué son entonces las 48.000 toneladas de explosivos químicos anuales, detonándose 145 toneladas día por medio? ¿Cuál será la calidad del aire en la región, con la cantidad de polvo liberadas por las explosiones que viajaran decenas de kilómetros a la redonda, las toneladas de humo y gases que producirán los 200.000 litros de de fuel oil diarios usados? Súmese a esto otros pasivos ambientales como los inmensos cráteres sin precedentes en el país, con sus correspondientes escombreras de 100 metros de altitud y sus drenajes ácidos; la red hídrica de la región en cuestión con los desvíos del Río Yí, los arroyos Valentines, Las Conchas y Las Palmas, y la afectación de las napas freáticas; desvíos de rutas nacionales, caminos vecinales y posibles reasentamientos de poblaciones cercanas vaya a saber dónde.

¿Todo esto para la implementación de un proyecto extractivo, sin industrialización, y con una duración de 12 años? ¿No será un tema para una gran discusión nacional? Se nos acusa de instalar un clima de miedo, proporcionando datos e informaciones que no son reales, como si responsablemente sacáramos datos de algún folleto conseguido por ahí; no es cierto. Todo lo denunciado públicamente son datos oficiales extraídos de los Estudios de Impacto Ambiental de la propia empresa, presentado ante Dinama, quien con criterio de responsabilidad ciudadana los hizo públicos.

El Gobierno y la Empresa han pretendido aislar la Resistencia Ciudadana, suscribiéndola a un grupito de productores, acusándonos de explotadores, e insensibles. Se ha dicho que somos terratenientes, hoy comprobamos que el latifundio más grande en la zona es Aratirí, con sus 1200 hectáreas acaparadas ya.

Tengan presente: somos solidarios, nos solidarizamos con todos los que pretenden una vida mejor que les permita una realización personal como también un mayor bienestar para con sus familias.

Estamos y estaremos codo a codo, aun con los desinformados que apoyan el proyecto Aratirí, pero bien lejos estamos de los que a sabiendas del daño ambiental y social piensan solo en su ambición personal.

Respetamos el legítimo derecho de trabajadores y fuerzas comerciales en pretender un mayor dinamismo en la zona, pero estamos convencidos que la mega minería a cielo abierto no es el camino porque compromete valores ambientales y la salud así COMO LAS VENTAJAS COMPARATIVAS QUE TENEMOS COMO PAÍS PARA LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS NATURALES.

Es a la luz de todo esto que nos hacemos ésta pregunta: ¿cómo sería esta zona si todos esos beneficios e incentivos ofrecidos a Aratirí se volcaran para las actividades sobre las cuales tenemos ventajas comparativas? Enfrentados a esta alianza de empresa y

gobierno, ciudadanía de a pie, productores familiares pequeños y medianos, preocupados por las consecuencias ambientales y sociales de una minería de esta especie, organizaciones sociales, actores académicos comprometidos, periodistas ambientales y autoridades departamentales han generado a lo largo y ancho del país un movimiento de resistencia que no está dispuesto a silenciar su reclamos ante la presión que viene de arriba, al servicio de los intereses de la Empresa.

Así: hay 13.000 firmas en Tacuarembó para plebiscitar la prohibición de minería metalífera, la Junta Departamental de Lavalleja fue más lejos y aprobó la prohibición en ese departamento, en San José se aprobaron serias limitaciones a la actividad minera. Similares medidas se han propuesto concretamente en los deliberativos departamentales de Florida y Treinta y Tres, en éste último departamento respaldadas por seis mil firmas presentadas a la Junta. En los departamentos de Cerro Largo y Maldonado, se trabaja activamente en el mismo sentido; Paysandú se apresta a declararse libre de Fracking.

Simultáneamente, centenas de recursos administrativos para detener la entrada a los campos desbordan a DINAMIGE, muchas acciones se continúan ante el Tribunal de lo Contencioso Administrativo y, en próximos días la dudosa juridicidad de la ley de Minería de Gran Porte, habilitará seguramente una avalancha de recursos de inconstitucionalidad ante la Suprema Corte de Justicia.

Lejos de reconocer este preocupante nivel de conflictividad, el sorprendente empecinamiento de la Administración en la cuestión se ha traducido en las constantes presiones a la DINAMA, las diarias declaraciones de jefes de gobierno que antes de tener siquiera el diseño del ineroducto (desde febrero de este año Aratirí no contesta sobre el trazado a DINAMA) dan por aprobado el proyecto más conflictivo de los últimos años en la sordera, ante los reclamos de actores académicos y sociales nacionales e internacionales como sucedió en el Juicio Ciudadano y en el Seminario de Naciones Unidas, que han aconsejado cautela, diálogo y garantías para un proceso conflictivo.

A la resistencia instalada a nivel social y académico, se sumó recientemente a nivel político el estrepitoso fracaso de la Comisión Interpartidaria de Minería de Gran Porte. Se demostró, a quien tuviera alguna duda, que no había voluntad alguna de construcción de diálogo, sino la intención aviesa de que el espectro político avalara a una situación resuelta previamente.

En este mismo proceso, y con características similares, se inscriben los proyectos del Puerto para Aratirí en Rocha, y la Regasificadora en la costa oeste de Montevideo, que encienden fuertes resistencias de las comunidades y de otros actores.

Que estamos ante un conflicto alentado por la falta de imparcialidad del Estado, por un perfil autoritario en la toma de decisiones, y por un intento de avasallamiento de las voces discrepantes, es también un hecho incuestionable.

Que la actividad minera con estas características carece hoy de licencia social está también fuera de discusión, y es bueno que tomen nota de ello las Empresas y el Gobierno.

Así, pues, para que no haya lugar dudas sobre estos asuntos queremos expresar claramente que: se vive a lo largo y a lo ancho de la ruta 7 por los pedimentos mineros indiscriminados.

Denunciamos públicamente el estado de conmoción social que Responsabilizamos al Gobierno de este clima de conmoción social y de sus graves e imprevisibles consecuencias, por su falta de diálogo constructivo y su política de hechos “consumados”.

Reclamamos una inmediata moratoria de los emprendimientos mineros, para promover en la sociedad el clima que habilite un gran debate informado sobre la mega minería y sus consecuencias, para que de allí surja una decisión ciudadana sobre el tema”.

---

## **PROCLAMA DE PRODUCTORES RURALES DE RUTA 7 / 5to aniversario de la lucha contra la megaminería en Uruguay.**

Camino del Monzón, 21 de marzo de 2015.

Vecinas y vecinos de nuestra zona, ciudadanos de todo el país. Como hace cinco años, aquí estamos... de pie y con nuestras convicciones más firmes que nunca.

Como ustedes seguramente recordarán, en este mismo lugar, el 26 de marzo de 2010, reunidos productores y vecinos de Cerro Chato y Valentines alertaron, por primera vez, sobre las consecuencias de la megaminería en el país más agropecuario.

Allí nacía un movimiento nacional que cuestionaría fuertemente la instalación de la megaminería en nuestro territorio. Decíamos en aquella proclama inicial: ”Aspiramos a que las comunidades afectadas y el país entero tomen conciencia de las gravísimas consecuencias que implica la explotación minera a cielo abierto”.

Bajo esta consigna nos empezamos a reunir con los vecinos de las localidades cercanas que vivían con angustia la misma problemática, es así que se conforma inmediatamente la "Mesa Representativa de productores y vecinos de ruta 7". Bajo esta denominación: Batlle y Ordóñez, Valentines, Cerro Chato, Santa Clara, Tupambaé y sus zonas rurales conforman desde hace cinco años un fuerte bloque de resistencia en el territorio contra la megaminería.

Esta “toma de conciencia” a la que aspirábamos no hubiera sido posible sin el aporte fundamental de académicos y periodistas ambientales que estudiaron y divulgaron detalladamente una y otra vez las inconsistencias de este proyecto.

Las marchas multitudinarias, la gente en la calle, los caballos llegando a Montevideo fueron otra forma de manifestar la falta de licencia social que tiene la actividad minera

en el Uruguay. Estas contundentes demostraciones fueron posibles gracias al apoyo incondicional de innumerables colectivos sociales, sindicatos de diferentes ramas, grupos de estudiantes organizados. Con todos estos aportes esta lucha –de tan humilde origen– se convirtió en una causa nacional que involucró a innumerables ciudadanos.

Es así que iniciábamos juntos un largo peregrinaje que nos llevaría a recorrer miles de kilómetros a lo largo y ancho de la República, desde los despachos parlamentarios y ministeriales, pasando por grupos de vecinos de la costa, hasta reuniones en los más apartados y humildes rincones de nuestra campaña.

Decíamos en aquella misma proclama: "creemos firmemente que es nuestra responsabilidad social y ambiental, como habitantes de esta zona, lo que nos obliga a mirar más allá de las deslumbrantes promesas de prosperidad económica para la región".

Sentimos hoy que ese mirar más allá de esas promesas le ha evitado muchísimos problemas a nuestro país y ha dejado en evidencia la irresponsabilidad de los actores que promovían la megaminería.

Nos preguntamos:

¿Qué hubiera pasado si esta empresa hubiera dinamitado cerros, desviado ríos y arroyos, desarraigado familias rurales y hoy se estuviera retirando?

¿Qué hubiera pasado con los que en función de estas promesas hubieran realizado inversiones?

¿Quién sería el responsable de ese pasivo ambiental y social?

¿Sería la misma empresa que contaminó ríos y arroyos en el Brasil?

¿La misma empresa que envió a 2.000 trabajadores al seguro en Amapá y provocó una crisis social en ese estado brasileño?

¿La misma empresa cuya quiebra solicitan los bancos brasileños y, cuando se quiere trabar, sus cuentas bancarias se encuentran vaciadas?

¿La misma empresa denunciada por legisladores de ese país, bajo sospecha de fraude en la obtención de permisos, según se ventila en tribunales internacionales?

¿La misma que aquí hizo deslumbrantes promesas económicas a propietarios de tierras y hoy no paga sus servidumbres?

¿La misma empresa "familiar", cuyo titular se vendría a vivir al Uruguay, como decía a la prensa hace tres años?

¿La misma empresa que inmoviliza 120.000 hectáreas durante 12 años en la región con sus permisos y, cuando no le conviene la Ley de Minería de Gran Porte, propone pequeña minería para mantener la vida de sus permisos?

En relación a “nuestra responsabilidad social y ambiental como habitantes de esta zona”, a la que aludíamos en esa primera proclama, creemos haber cumplido plenamente con ella.

En la parte ambiental, con rigor científico desnudamos las contradicciones entre el discurso público de la empresa y lo que decía el Estudio de Impacto Ambiental presentado en Dinama. En cuanto a la "responsabilidad social", defendíamos nuestra línea de pensamiento con respeto y tolerancia hacia los intereses ajenos. Jamás usamos el agravio o el ataque personal como argumentos.

Somos conscientes de que, a pesar de nuestra actitud, esta circunstancia –ajena a los mismos actores– ha trastocado la buena convivencia histórica. En forma quizás irreparable. Resumiendo, para nosotros esta durísima lucha fue conducida sin apartarnos en ningún momento de tres principios fundamentales, respeto, tolerancia y coherencia, porque si hacemos memoria el tiempo nos ha ido dando la razón.

Para cerrar, dos reflexiones finales:

A) Nuestras convicciones no están determinadas por nuestros intereses particulares. Queríamos y queremos lo mejor para el país, lo hemos dicho en todos los lugares y en todos los tonos, desde el parlamento hasta la más sencilla reunión barrial. Si este proyecto le sirviera al país, seríamos los primeros en dar un paso al costado. Nuestra convicción surge del conocimiento que hemos adquirido en estos años y de los hechos que hoy nos están dando la razón.

B) Creemos en el desarrollo de nuestra sociedad sobre la base de la utilización de los recursos naturales renovables, en el buen entendido que los beneficios trascienden generaciones y perduran en el tiempo. Respetando todas las opiniones, tenemos el convencimiento que nuestro camino sirve, porque se basa en el respeto de la identidad de nuestros paisanos y de la voluntad de elegir su medio y lugar de vida.

Productores rurales y vecinos de la ruta 7

